Naciones Unidas S/PV.4843



Consejo de Seguridad

Quincuagésimo octavo año

Provisional

4843ª sesión

Miércoles 15 de octubre de 2003, a las 10.30 horas
Nueva York

Presidente:	Sr. Negroponte	(Estados Unidos de América)
Miembros:	Alemania	Sr. Pleuger
	Angola	Sr. Gaspar Martins
	Bulgaria	Sr. Tafrov
	Camerún	Sr. Tidjani
	Chile	Sr. Maquieira
	China	Sr. Wang Guangya
	España	Sra. Menéndez
	Federación de Rusia	Sr. Konuzin
	Francia	Sra. D'Achon
	Guinea	Sr. Sow
	México	Sr. Pujalte
	Pakistán	Sr. Akram
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Thompson
	República Árabe Siria	Sr. Atieh

Orden del día

La situación en Timor-Leste

Informe del Secretario General sobre la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (S/2003/944)

03-55881 (S)



Se abre la sesión a las 10.55 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en Timor-Leste

Informe del Secretario General sobre la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (S/2003/944)

El Presidente (*habla en inglés*): Desearía informar al Consejo de que he recibido cartas de los representantes de Australia, la India, Italia, el Japón, Malasia, Nueva Zelandia, Filipinas, Portugal, Singapur y Timor-Leste en las que solicitan que se les invite a participar en el debate sobre el tema que figura en el orden del día del Consejo. Siguiendo la práctica habitual, propongo que, con el consentimiento del Consejo, se invite a esos representantes a participar en el debate sin derecho a voto, de conformidad con las disposiciones pertinentes de la Carta y el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

Por invitación del Presidente, el Sr. Guterres (Timor-Leste) toma asiento a la mesa del Consejo, y los representantes de los países antes mencionados ocupan los asientos que se les ha reservado a un lado del Salón del Consejo.

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas del Consejo, y de no haber objeciones, consideraré que el Consejo de Seguridad está de acuerdo en invitar al Sr. Kamalesh Sharma, Representante Especial del Secretario General para Timor-Leste y Jefe de la Misión, con arreglo al artículo 39 de su reglamento provisional.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

Invito al Sr. Sharma a tomar asiento a la mesa del Consejo.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día. El Consejo de Seguridad se reúne de conformidad con el entendimiento alcanzado en sus consultas previas.

Los miembros del Consejo tienen ante sí el documento S/2003/944, que contiene el informe del Secretario General sobre la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental.

En esta sesión, el Consejo de Seguridad escuchará una exposición informativa a cargo del Sr. Kamalesh Sharma, Representante Especial del Secretario General para Timor-Leste y Jefe de la Misión.

Una vez más, doy la bienvenida al Sr. Sharma al Consejo y le doy la palabra.

Sr. Sharma (*habla en inglés*): Es un placer, Sr. Presidente, dirigirme al Consejo bajo su Presidencia para volver a hablar de la situación en Timor-Leste.

Desde mi última intervención ante el Consejo, en abril de este año, el mandato de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISET) ha sido prorrogado por el Consejo por otro año, y la Misión concluye ahora el 20 de mayo de 2004. Puesto que mi última declaración ante el Consejo tendrá lugar la víspera de la conclusión de la Misión, aprovecho la ocasión para evaluar la situación en esferas importantes de la seguridad y la administración pública en el marco del mandato de la UNMISET y para adelantar algunas esferas que deberán seguir recibiendo apoyo después de la UNMISET y que el Consejo tiene previsto estudiar con más detalle a principios del próximo año.

En los 17 meses transcurridos desde que se estableció la UNMISET, los progresos y beneficios obtenidos por Timor-Leste han sido notables, especialmente habida cuenta de la escasez de medios y experiencia en el punto de partida. El país ha comenzado a actuar con determinación en diversos aspectos de la gestión pública: un liderazgo abierto, la promulgación de legislación, la rehabilitación de la infraestructura, la planificación responsable del desarrollo y la disciplina presupuestaria, la promoción de la integración regional y mundial del país y, lo más importante, el compromiso con las normas democráticas y las libertades personales. La UNMISET y los organismos de las Naciones Unidas, así como los socios bilaterales y multilaterales han desempeñado un papel de apoyo en el fortalecimiento de las instituciones del Estado, en el fomento de los objetivos económicos y sociales y en la mejora de la seguridad del Estado. El ejemplo y la sabiduría de los dirigentes de Timor Oriental —especialmente el Presidente Kay Rala Xanana Gusmão, el Primer Ministro Mari Alkatiri, el Presidente del Parlamento Nacional Francisco Guterres y el Ministro de Relaciones Exteriores José Ramos-Horta— han sido un elemento decisivo en la salida segura y madura que se ha dado a la consolidación de la nación dentro del período sumamente reducido transcurrido desde

la independencia. Los avances logrados se describen de manera pormenorizada en el informe del Secretario General (S/2003/944) que ahora tiene ante sí el Consejo.

Incluso aunque reconocemos con justicia los logros, debemos tener conocimiento de que, en su etapa actual, que es incipiente, es inevitable que el Estado tenga esferas de preocupación que necesitarán una atención sostenida de los actores estatales y un compromiso y apoyo constantes de los socios desarrollados. Si bien no han surgido desafíos importantes en materia de seguridad en los seis últimos meses, los residentes de las zonas rurales nos siguen informando de supuestas apariciones de grupos armados y de la presencia de elementos criminales en esas zonas, especialmente en los distritos fronterizos. Se corre el riesgo de que estos fenómenos aumenten a medida que avanza la reducción de los efectivos de la Misión.

Debe evitarse que se repitan los incidentes ocurridos en la primera parte del año. En las zonas urbanas, disturbios civiles, entre los que se incluyen episodios de violencia esporádica entre grupos tales como grupos de artes marciales y pandillas juveniles, e incidentes que tienen que ver con contrabando, extorsión y robos, pueden socavar la percepción que tiene el público de la seguridad. Por lo tanto, existe una preocupación legítima en cuanto a posibles amenazas a la seguridad en las zonas rurales y urbanas, y existe un nerviosismo especial entre los residentes de las zonas fronterizas, ya que los esfuerzos para neutralizar los elementos que pueden provocar presión y amenazas sobre la seguridad en la zona de la frontera aún no han tenido pleno éxito.

Existe aprensión por la puesta a prueba de las capacidades en el período posterior a la UNMISET. Así pues, los requisitos psicológicos y sustantivos para preservar la confianza en los dispositivos de seguridad, incluida la movilidad, en especial en las zonas neurálgicas, serán una consideración prioritaria al evaluar las necesidades a más largo plazo de estabilidad y seguridad. Es importante comprender que contra el telón de fondo de una historia traumática reciente, las consecuencias de incidentes violentos pueden socavar enormemente la confianza pública.

La Policía Nacional de Timor-Leste (PNTL), tiene ahora la responsabilidad de funciones de policía generales en 12 de los 13 distritos. Todo el territorio nacional será traspasado operacionalmente a la Policía Nacional antes de fines de año. En el transcurso de los últimos 17 meses, la UNMISET no sólo ha continuado con el adiestramiento de la fuerza de Policía Nacional de Timor-Leste sino que, además, ha realizado esfuerzos concertados en coordinación estrecha con el Gobierno de Timor-Leste para reforzar la fuerza, incluidas sus unidades especiales. Se elaboró un plan de acción amplio como hoja de ruta que contempla medidas normativas, administrativas y legislativas recomendadas por la misión de evaluación conjunta de la policía. Si bien los esfuerzos mayores en los próximos meses atenderán ciertas cuestiones institucionales, de adiestramiento y de desempeño, las medidas a más largo plazo exigirán un esfuerzo cada vez mayor del Gobierno, con el apoyo de la comunidad internacional, para fomentar el desarrollo continuado de la Policía Nacional como una fuerza profesional, eficiente y responsable, al servicio de la población de Timor-Leste.

La PNTL es un servicio de policía de reciente creación que aún no tiene experiencia, por lo que es dudoso que pueda responder con eficacia si se pone a prueba por retos mayores de seguridad interna, en el período inmediatamente después del cierre de la UNMISET. Tiene que madurar y desarrollarse sin que se la ponga constantemente a prueba hasta el punto de que pueda fracasar, quebrando su confianza y la de la propia comunidad a la que sirve. Se requeriría, a más largo plazo, apoyo operacional, así como asesoría y adiestramiento adicionales en habilidades especializadas y profesionales de la policía. Además, sería necesario reforzar lo suficiente la capacidad externa en las esferas precisadas.

El mantenimiento de normas profesionales en esta novel fuerza de policía es un interés primordial. Se han producido diversos incidentes de falta de disciplina, de infracciones del código de conducta y de uso excesivo de la fuerza. Es prioritario garantizar que los oficiales de policía cumplan las normas de derechos humanos y mantengan normas profesionales. El establecimiento de procedimientos operacionales estándar claros y de un adiestramiento continuado en materia de ética y de derechos humanos debe estar acompañado de estructuras de disciplina efectivas. Me he mantenido en permanente contacto con los dirigentes sobre estas cuestiones, y ellos coinciden plenamente en que es necesario tomar medidas decisivas para garantizar la disciplina y el respeto de los derechos humanos por parte de la fuerza de la policía. En este sentido, se prevén medidas específicas.

El traspaso de las responsabilidades de la defensa al Gobierno de Timor-Leste se producirá cuando termine el mandato de la UNMISET, el 20 de mayo de 2004. La Fuerza de Defensa de Timor-Leste sólo es responsable en este momento de un distrito, lo que le permite seguir centrando su atención en el desarrollo de la capacidad y en el adiestramiento individual y colectivo. El desarrollo de la Fuerza de Defensa sigue dependiendo fundamentalmente del apoyo que reciba de asociados bilaterales dispuestos a brindar equipos, adiestramiento y recursos y seguirá dependiendo de ellos en el futuro previsible. Habida cuenta del programa de fomento de la capacidad, se entiende que hasta el 2005 o el 2006, la Fuerza de Defensa no será plenamente operacional como lo exigen las normas profesionales a nivel de batallón.

El componente militar de la UNMISET ha seguido reduciéndose según el cronograma revisado, aprobado en la resolución 1473 (2003) del Consejo de Seguridad. A medida que los miembros de este componente se van retirando de las zonas fronterizas, los organismos de Timor-Leste, especialmente la unidad de patrulla fronteriza de la Policía Nacional, asumen responsabilidades cada vez mayores en la administración de las fronteras. Los miembros de la unidad han tenido una actuación encomiable en los últimos meses en todos los puntos de cruce de la frontera en los que han relevado a las fuerzas de mantenimiento de la paz de la Administración de Transición de las Naciones Unidas en Timor Oriental, a pesar de las dificultades que enfrentan en cuanto a logística, equipos y disponibilidad de recursos en la zonas fronterizas remotas. La UNMISET trabaja en concierto con el Gobierno de Timor-Leste para hacer frente a estas dificultades de forma tal que la unidad pueda ser autónoma en cuanto a su sostenimiento. Todos los puntos de cruce estarán en manos de la fuerza de fronteras para fines de mes.

El servicio de despliegue rápido de la Policía Nacional, una vez que esté adiestrado y sea funcional, contará con una capacidad de respuesta que permitirá hacer frente a grupos criminales armados en distritos rurales y fronterizos. Sin embargo, no obstante todo lo que se haga, no es probable que cuando concluya el mandato de la UNMISET, estas dos unidades cruciales, responsables de la seguridad interna y de las fronteras, tengan la confianza o la madurez para enfrentar problemas de seguridad independientemente. Seguirán necesitando asesoría y apoyo, según vayan ejerciendo sus nuevas capacidades. Aparte del requisito de apoyo por unidades especializadas, hay otros ámbitos de actividades de la policía que exigen apoyo en esferas tales como la profesionalización continuada, la supervisión civil, y capacidades adicionales en materia de medicina forense, delincuencia transnacional y medidas contra el terrorismo y el tráfico, todo lo cual exigirá una cooperación internacional continuada.

Hasta tanto los organismos de seguridad timorenses no estén totalmente adiestrados y equipados para desempeñar las tareas que realiza actualmente el componente militar de la UNMISET, puede necesitarse asistencia internacional más allá de la conclusión del mandato de la UNMISET. Podría necesitarse que se preste asesoramiento a los organismos de seguridad timorenses en las distintas tareas relacionadas con el control y la administración de la frontera, así como asistencia en materia de enlace. Con ello se mejorará la cooperación con los organismos de seguridad indonesios en la frontera, y se brindará apoyo psicológico a una población que aún no está lista para una retirada total de esta presencia internacional que les brinda garantías.

Deseo ahora señalar a la atención del Consejo el trabajo muy útil y necesario que los ingenieros del componente militar de la UNMISET han venido realizando para mantener las arterias principales del sistema vial de Timor-Leste. Sin un apoyo internacional continuado a esta tarea, la capacidad de respuesta rápida frente a problemas de seguridad tras la retirada de la UNMISET se degradaría enormemente en todo el país. A falta de un tráfico de aviación, de ferrocarriles y costero, la ausencia de enlaces viales confiables entrañaría una fragmentación física y consecuencias sociales, económicas y de seguridad. El apoyo continuado y el fomento de la capacidad en este ámbito son fundamentales para aprovechar el inicio excelente que hizo el grupo de ingeniería japonés de las fuerzas de seguridad.

La relación en evolución entre Timor-Leste y su único vecino terrestre, Indonesia, es un activo fundamental en la evolución rápida y confiada de la condición de nación de Timor-Leste.

Se han seguido desarrollando, madurando y fortaleciendo relaciones constructivas y de cooperación en diversos ámbitos entre los dos países, y el intercambio de visitas de alto nivel las ha fortalecido aún más. El Primer Ministro Alkatiri visitó Indonesia en junio y el Ministro de Relaciones Exteriores Wirajuda, de

Indonesia, visitó Timor-Leste en septiembre de este año. La celebración de dos reuniones de la Comisión Mixta este año demuestran el deseo de promover una relación sustantiva. La orientación política de esta relación por ambas partes es fuerte y se orienta hacia el futuro. La UNMISET ha tratado de contribuir en la medida de sus posibilidades y según su mandato. Como hice con anterioridad, deseo dejar constancia de mi profundo reconocimiento a la cálida recepción, el apoyo y el acceso a alto nivel que me han ofrecido los líderes y los funcionarios de Indonesia.

Ambas partes, con buena voluntad y cooperación, participan en el arreglo de las negociaciones fronterizas, de las cuestiones que quedan pendientes en materia de refugiados y de la continuación de pagos de pensiones a antiguos funcionarios públicos indonesios. La finalización del Acuerdo sobre la frontera terrestre entre Timor-Leste e Indonesia es una prioridad clave para ambos Gobiernos. En la reciente reunión de la Comisión Ministerial Conjunta, ambas partes convinieron en finalizar un acuerdo sobre la línea fronteriza provisional para el 30 de noviembre próximo, lo que llevaría a la redacción de un informe provisional sobre el estudio conjunto de fronteras. Sin embargo, cumplir con este plazo, que se corresponde con el último plan de trabajo convenido, exigirá esfuerzos adicionales de ambas partes.

Los dos Gobiernos se mantienen en contacto en lo relativo a los enfoques que necesitan para enfrentar la cuestión de los refugiados, lo que es importante para la normalización de la frontera. Como señalé anteriormente, el logro de la enorme tarea de repatriación y reasentamiento de la mayoría de los refugiados, en cooperación entre los dos países y con el apoyo de los organismos pertinentes de las Naciones Unidas, ha sido un ejemplo sobresaliente de cooperación que debe ser más reconocido. La UNMISET, la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados y la Organización Internacional para las Migraciones están dispuestas a ayudar según ambas partes consideren útil. El reasentamiento de los refugiados, en especial los elementos de la antigua milicia, en lugares lejos de la frontera con Timor-Leste disminuiría aún más un posible factor de desestabilización.

La UNMISET sigue brindando apoyo a las estructuras administrativas básicas del Gobierno de Timor-Leste en 18 ministerios, según se dispone en el plan de aplicación del mandato, por vía de sus asesores de estabilidad. Han comenzado a pasar conocimientos y asesoría a sus colegas timoreses y a ayudar al Gobierno en la prestación de servicios esenciales al público. Este proceso, en algunos momentos, se ha visto afectado por la falta de un marco legal propicio, y es evidente que si bien la capacitación que se ha brindado a los funcionarios públicos timorenses en el país y en el exterior ha ayudado a ampliar la base de conocimientos, en muchos casos se requerirán cursos de adiestramiento adicionales en esferas específicas, tanto en el país como en el exterior, con la ayuda de asociados bilaterales.

A raíz de la reciente evaluación de las necesidades que emprendieron de forma conjunta el Gobierno de Timor-Leste, la UNMISET y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) para determinar los requerimientos de la Administración en el período posterior a la UNMISET, el Gobierno de Timor-Leste ha identificado algunas funciones críticas que, en su opinión, exigirán un apoyo internacional continuado. Sin asesores internacionales en los puestos críticos que se han identificado, el funcionamiento de las instituciones estatales y de la administración pública se vería en peligro. Como la dependencia de la financiación bilateral ha dado resultados desiguales, tendría que garantizarse una fuente fiable de financiación para los puestos críticos identificados.

La institución vital del aparato judicial es otro ámbito crítico que requerirá la continuación del apoyo internacional. Huelga recalcar la importancia de un sistema de justicia viable para garantizar el estado de derecho. Como señaló el Secretario General al Consejo de Seguridad el 24 de septiembre, en la reunión a nivel ministerial sobre “La justicia y el estado de derecho: el papel de las Naciones Unidas”:

> “Hemos aprendido que demorar la creación del estado de derecho es negar la paz duradera y que la justicia es una sierva de la paz verdadera.” (*S/PV.4833, pág. 3*)

En el debate se reiteró el carácter central que tiene el estado de derecho en el éxito o el fracaso de las operaciones de mantenimiento de la paz y del Estado nación. La coherencia de un Estado basado en el estado de derecho y el resultado de otras funciones estatales depende de la integridad y el desempeño eficiente del aparato judicial; de allí la necesidad de que el Consejo garantice que se siga centrando la atención y se siga prestando apoyo en este ámbito hasta que el aparato judicial se establezca firmemente como pilar del Estado.

Se reconoce ampliamente que el sector de la justicia en Timor-Leste, que tuvo que ser creado prácticamente de la nada, en este momento es bastante disfuncional y debe superar enormes dificultades. Entre las múltiples tareas se incluye el abordar las demoras excesivas en los tribunales; la contratación de personal administrativo adicional; una capacitación continuada y consecuente para el personal, incluidos los magistrados; la elaboración y aprobación de leyes fundamentales, y el establecimiento de un mecanismo de supervisión independiente y transparente para las prisiones.

Las deficiencias en el sector de la justicia también tienen efectos secundarios no intencionales en el desarrollo de la policía y en el cumplimiento de la ley. El Gobierno, la UNMISET y el PNUD han concluido el examen del sector de justicia han elaborado un programa de apoyo amplio para el sector de la justicia y han identificado aquellas esferas que más apoyo necesitan de la comunidad internacional. Este sector crucial merece y exige recursos financieros, de capacitación y humanos continuados por parte de la comunidad internacional. Los reveses en este sector deben abordarse en forma integrada; las soluciones especiales o de corto plazo no serán suficientes.

Los problemas que aquejan al sector de la justicia afectan también la aplicación de la justicia en los procesos relacionados con crímenes graves. El calendario esbozado en el plan de aplicación del mandato de la UNMISET indicaba que para junio de 2003 se preveía la conclusión de las investigaciones por parte de la Dependencia de Investigación de Delitos Graves de la UNMISET y la presentación de acusaciones en relación con diez casos prioritarios, así como otras cinco investigaciones adicionales en casos de violencia generalizada. La acusación del décimo caso prioritario se presentó a principios de julio. Los procesos judiciales de primera instancia relacionados con los diez casos prioritarios y los cinco casos relacionados con las normas de violencia generalizada podrían completarse para junio de 2004, siempre y cuando se pudieran iniciar todos los juicios. Sin embargo, es evidente que los procesos de apelación no se pondrán completar dentro de estos plazos. Además, la carga adicional de unos 850 casos de asesinato, que entran en la categoría de delitos graves, no se investigarán hasta junio de 2004. Aproximadamente el 75% de los acusados de delitos graves hasta la fecha quedan fuera de la jurisdicción de los paneles especiales en Dili, ya que residen fuera de Timor-Leste. Estos factores, incluida la orientación del Gobierno de Timor-Leste, deben evaluarse cuidadosamente a fin de tomar las decisiones adecuadas cuando la UNMISET termine su mandato.

La paz, la seguridad y la estabilidad sociales son, por supuesto, un requisito indispensable para ganancias sostenibles en materia de gobernanza y de desarrollo económico.

La UNMISET sigue también trabajando en estrecho contacto con una gran cantidad de organismos, fondos y programas del sistema de las Naciones Unidas, con instituciones financieras internacionales y con interlocutores bilaterales y miembros de la sociedad civil en apoyo de los programas nacionales. Una vez más, deseo reconocer el extraordinario apoyo que me ha brindado el Representante Especial Adjunto del Secretario General y Coordinador Residente, Sr. Sukehiro Hasegawa.

A medida que Timor-Leste avanza en el proceso a más largo plazo de consolidación de la nación enfrenta retos extraordinarios en la creación de un entorno favorable al desarrollo socioeconómico sostenible. A fin de desarrollar el sector privado, el Gobierno ha tomado medidas para establecer un marco jurídico para las compañías de seguros. Se está examinando legislación económica clave como leyes de inversión y registro de compañías, y el proyecto de ley de quiebras. Una vez que se promulguen estas leyes, aumentará la confianza de los inversores y se reforzará el crecimiento económico. Aún así, transformar una economía agraria, y en buena medida de subsistencia, en una economía de mercado que genere empleos y capacidades empresariales, seguirá siendo un reto durante muchos decenios más, y deberá estar apoyada por políticas que alienten la productividad agrícola y las inversiones deseadas, el aumento del volumen comercial y un ritmo más acelerado de actividad y de las transacciones y la consolidación de los servicios profesionales y de una clase media.

Quiero recalcar la importancia de llevar adelante el proceso de inculcar y fomentar una cultura de respeto de los derechos humanos en distintas actividades, lo que el Gobierno apoya plenamente. La dependencia de derechos humanos de la UNMISET ha contribuido enormemente a ese proceso brindando capacitación y asesoría a través del fomento de la capacidad en las principales instituciones del Estado como la judicatura, la policía y también en el seno de la sociedad civil. La función de la dependencia de derechos humanos ha

sido fundamental, no sólo para mejorar la calidad de la buena gestión de los asuntos públicos sino también para apoyar el trabajo de los organismos de las Naciones Unidas en Timor-Leste. Una presencia de derechos humanos en el período posterior a la UNMISET seguirá siendo necesaria para prestar asistencia técnica al Gobierno en el cumplimiento de sus obligaciones en virtud de los tratados, establecer una institución nacional de derechos humanos, examinar y desarrollar la legislación, integrar de la formulación de políticas en materia de derechos humanos en todo el Gobierno y desarrollar y aplicar del plan de acción nacional sobre derechos humanos.

Timor-Leste ratificó la Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer (CEDAW). La capacitación y las actividades para su aplicación se realizan con la asistencia del centro de coordinación de la UNMISET para el género y el Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer (UNIFEM), que reabrió su oficina en Dili, y el Gobierno está elaborando su primer informe al Comité de la CEDAW. El centro de coordinación en materia de género de la UNMISET está aprovechando todos los recursos para continuar estas tareas. Se han adoptado medidas firmes y muy enérgicas para enfrentar con eficacia los males nacientes de la prostitución y el tráfico de personas, antes de que alcancen proporciones incontrolables.

Una breve observación sobre el VIH/SIDA: la incidencia del VIH entre la población de Timor-Leste sigue por debajo del 1%. Sin embargo, la UNMISET ha tomado diversas medidas para difundir la concienciación sobre la enfermedad y es la única Misión de mantenimiento de la paz que brinda asesoría voluntaria y servicios de laboratorio. También hemos alentado y organizado la visita de una persona infectada por el VIH a la zona de la Misión para compartir su experiencia a modo de estrategia de prevención y de cambio de comportamiento.

En los siete meses que quedan del mandato de la UNMISET, nosotros, junto al Gobierno de Timor-Leste duplicaremos nuestros esfuerzos a fin de cumplir todos los objetivos contenidos en el plan de aplicación del mandato. Pese a estos esfuerzos, es evidente que seguirán presentes muchas necesidades nuevas y otras que ya existían. Los líderes timorenses y los representantes de la sociedad civil, tanto nacionales como internacionales, con los que he sostenido amplias consultas, me han comunicado su firme opinión de que el impresionante avance que se ha logrado hasta la fecha por la vía de una asociación amplia con las Naciones Unidas, no debería ponerse en peligro en ausencia de mecanismos de apoyo adecuados que se basen en una financiación garantizada una vez que concluya el mandato de la UNMISET. Este criterio lo comparten otros muchos países asociados, habida cuenta de la experiencia traumática en el pasado reciente de Timor-Leste. En este Estado frágil y nuevo, la situación de la seguridad aún no resuelta y las enormes tareas de consolidación de la nación me señalan claramente el carácter central de garantizar una presencia continuada de las Naciones Unidas que preste garantía psicológica y apoyo sustantivo en el período inmediatamente posterior a la UNMISET. El Consejo sin duda tomará todos estos aspectos en consideración al decidir la mejor manera de garantizar los requisitos legítimos del país, guiándose también por el próximo informe del Secretario General, a fin de que, en el período posterior a mayo de 2004, pueda garantizarse, incluso en momentos en que la UNMISET lleve a cabo los planes para una liquidación sin obstáculos de la Misión, para lo cual ya se han adoptado todas las medidas necesarias y oportunas.

La UNMISET ha concebido también un programa de capacitación que brindará la oportunidad de adquirir nuevos conocimientos a nuestros colegas timorenses que se vean afectados por este proceso de reducción. El programa está concebido para promover con eficacia oportunidades que, en última instancia, pueden fomentar el desarrollo ulterior del sector privado, de la capacidad empresarial y de medios de vida sostenibles.

El Secretario General en su informe sobre la labor de la Organización, señaló:

> “El mantenimiento y la consolidación de la paz, dos caras de la misma moneda, consisten en prestar asistencia a sociedades que salen de conflictos para que puedan consolidar una paz aún frágil.” (*A/58/1, párr. 39*)

El proceso de fortalecimiento de las bases de una paz duradera y estable, de fomento de una cultura de independencia y democracia y de creación de un Estado en el cual la población tenga opciones y oportunidades para gozar de un nivel de vida digno y donde sus vidas y bienes estén seguros en el seno de una sociedad que respete los derechos humanos y el imperio del derecho, ha alcanzado un avance significativo, pero seguirá siendo nuestro reto en Timor-Leste.

Sr. Wang Guangya (China) (*habla en chino*): Quiero, ante todo, dar las gracias al Secretario General por su informe (S/2003/944) y al Representante Especial del Secretario General, Sr. Sharma, por su exposición informativa.

La situación de seguridad en Timor-Leste ha mejorado en los últimos seis meses, se han logrado muchos adelantos en el desarrollo económico y social del país. Sus relaciones externas también han progresado, la situación en general es alentadora. Felicitamos al Gobierno y al pueblo de Timor-Leste por sus avances y apreciamos los esfuerzos del Sr. Sharma y de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISET). Al mismo tiempo, no podemos por menos que valorar la memoria del Sr. Sergio Vieira de Mello que hizo una contribución extraordinaria a Timor-Leste.

Como Estado naciente, Timor-Leste aún se enfrenta a dificultades y desafíos en diversos ámbitos, como garantizar la seguridad nacional y mantener y fomentar el desarrollo económico y social. La mejora de la capacidad de Timor-Leste en la administración pública, el pleno establecimiento del sistema de justicia y la formación de las fuerzas policía y defensa nacional, requieren esfuerzos a largo plazo. Las Naciones Unidas y la comunidad internacional deben seguir prestando apoyo a Timor-Leste para ayudar a que el país alcance, finalmente, su total autonomía.

Reiteramos nuestro apoyo a la labor de la UNMISET. Esperamos que la UNMISET aproveche al máximo el tiempo que le queda de mandato y continúe haciendo esfuerzos positivos para la consolidación nacional en Timor-Leste. Además, apoyamos la propuesta del Secretario General. Consideramos que la comunidad internacional debe empezar a plantearse el arreglo transitorio que ha de seguir una vez agotado el mandato de la UNMISET.

Instamos a la UNMISET y a los órganos pertinentes de las Naciones Unidas a que celebren consultas privadas con el Gobierno de Timor-Leste y, basándose en una evaluación de las condiciones del país, presenten en el momento oportuno recomendaciones concretas sobre el período posterior a la UNMISET. Actualmente hay una tendencia de declive gradual de la ayuda extranjera que se proporciona a Timor-Leste, que ha afectado el dinamismo del crecimiento económico del país. Instamos a los países donantes, al sistema de las Naciones Unidas y a las instituciones financieras internacionales a que mantengan sus niveles de asistencia a Timor-Leste para garantizar que este país siga la vía del desarrollo sostenible.

China siempre ha apoyado al pueblo de Timor-Leste en su causa por la independencia y la consolidación nacional. Apoyamos la labor de la UNMISET. Nos comprometeremos con el establecimiento de una cooperación económica y comercial con Timor-Leste en esferas como el desarrollo en materia de gas y petróleo, agricultura y pesca. Seguiremos aportando ayuda para la reconstrucción económica de Timor-Leste en la medida de nuestra capacidad.

Sr. Tafrov (Bulgaria) (*habla en francés*): Sr. Presidente: Antes de empezar, quisiera transmitirle el pésame de mi delegación y de mi país por el asesinato de tres diplomáticos estadounidenses en la Faja de Gaza. Bulgaria condena categóricamente este infame acto terrorista.

Me gustaría dar las gracias al Secretario General por su informe de 6 de octubre de 2003 (S/2003/944) y a su Representante Especial, el Embajador Kamalesh Sharma, por los esfuerzos que realiza en nombre de la comunidad internacional y por su excelente labor. El análisis profundo y detallado que acaba de presentarnos es una nueva muestra de su dedicación. Aprovecho igualmente esta ocasión para rendir un ferviente homenaje a la valiosa contribución que en Timor-Leste hizo el inolvidable Sergio Vieira de Mello.

Como país asociado a la Unión Europea, Bulgaria se adhiere plenamente a la declaración que hará más tarde el representante de Italia en nombre de la Unión. Quisiera hacer algunas breves observaciones a título nacional.

Mi país saluda los esfuerzos del Gobierno timorense encaminados a erigir un Estado de derecho basado en los principios de la democracia y el respeto de los derechos humanos. Valoramos mucho la iniciativa de “gobernanza abierta” del Gobierno, así como la iniciativa “presidencia abierta”, del Presidente Gusmão. Estas iniciativas reflejan un compromiso claro en favor del proceso de edificación de una red responsable y representativa para gobernar el país.

En este contexto, cabe felicitarse igualmente por el hecho de que el Tribunal de Apelación haya reemprendido sus actividades. Bulgaria suscribe las conclusiones del informe del Secretario General del pasado 6 de octubre de 2003 (S/2003/944). Cabe señalar que, a pesar de los esfuerzos loables de la Misión de Apoyo

de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISET) y de los órganos locales, el Gobierno timorense sigue enfrentándose a problemas y desafíos graves. Mi país comparte la opinión de que las Naciones Unidas deben encontrar los mejores medios para apoyar a Timor-Leste después de que se haya agotado el mandato de la UNMISET.

Bulgaria aprueba la política de Timor-Leste encaminada a desarrollar relaciones con los países vecinos. El diálogo activo, sobre todo con la República de Indonesia, demuestra la voluntad de los dos países de desarrollar una cooperación fructífera. Bulgaria abriga la esperanza de que los dos países logren encontrar la mejor solución a las cuestiones pendientes: delimitar las fronteras terrestres y marítimas y facilitar los procedimientos de cruce de la frontera en las provincias de Timor Occidental para los habitantes de las regiones fronterizas.

Para terminar, quisiera decir que mi país valora mucho la contribución positiva que aportan a Timor-Leste países como Australia, Portugal y el Japón.

Sr. Akram (Pakistán) (*habla en inglés*): Me gustaría dar las gracias al Embajador Kamalesh Sharma por su exhaustiva exposición informativa sobre la situación en Timor-Leste y por ponernos al día acerca del progreso logrado por la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISET). Además, quisiera expresar nuestro enorme agradecimiento al Embajador Sharma por los esfuerzos que hace la UNMISET para ayudar a Timor-Leste en su transición hacia un Estado-nación plenamente independiente. Creo que sería oportuno que todos recordáramos la gran contribución que hizo el difunto Sergio Vieira de Mello a la iniciación y establecimiento de este proceso en Timor-Leste.

El mandato de la UNMISET terminará dentro de siete meses. Si bien hasta ahora la Misión ha hecho un progreso considerable, especialmente en tres programas clave —estabilidad, democracia y justicia; seguridad interna y aplicación de la ley; y seguridad externa y control fronterizo—, todavía quedan varios problemas. Algunos de estos problemas perdurarán después de que la UNMISET se desintegre. Así pues, es importante que el papel y la responsabilidad de las Naciones Unidas no terminen simplemente con la retirada de la UNMISET. Estamos de acuerdo con la recomendación del Secretario General de que hay que realizar una evaluación objetiva del futuro del país y, a continuación, la Secretaría debería presentar las sugerencias apropiadas sobre el papel futuro de las Naciones Unidas en Timor-Leste. Esperamos con interés toda sugerencia o recomendación de la Secretaría y del Embajador Sharma en este sentido. Es fundamental que los logros que tanto les costaron conseguir a la UNMISET y, anteriormente, a la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental se mantengan y sigan ampliándose.

Con la ayuda de la UNMISET y la comunidad internacional, Timor-Leste ha logrado un progreso notable desde su independencia en mayo de 2002. No obstante, una buena parte del mérito de ese éxito debe atribuirse a los ciudadanos y las autoridades de Timor-Leste. Felicitamos al Gobierno de Timor-Leste por los logros que han obtenido a pesar de las difíciles circunstancias. Valoramos en particular la iniciativa audaz del Presidente Gusmão de fomentar la reconciliación entre los timorenses. Esperamos que el Gobierno de Timor-Leste se esfuerce por sanar las profundas heridas del pasado, tanto internas como externas.

El Pakistán considera que el desarrollo de relaciones estrechas y amistosas entre Timor-Leste e Indonesia es de suma importancia y beneficia sumamente a ambos países. Acogemos el acuerdo concertado entre los Gobiernos de Indonesia y Timor-Leste en septiembre sobre la frontera común, que es una medida importante para mejorar la seguridad de Timor-Leste. Instamos a ambas partes a que trabajen de consuno para resolver cualquier problema pendiente y a que fortalezcan la cooperación regional. Dicha cooperación puede servir de ejemplo a otras partes del mundo.

En nuestra opinión, el reto más imponente que Timor-Leste debe afrontar a largo plazo será la promoción de la prosperidad económica. Coincidimos con lo que se señala en el informe del Secretario General en el sentido de que la asistencia internacional debe continuar y será indispensable. No obstante, esto es preciso no sólo para apoyar el mandato de la UNMISET, sino también para facilitar la recuperación económica de Timor-Leste. Esperamos que la comunidad internacional siga ayudando al país a ponerse de pie, incluso después de la salida de la UNMISET.

A pesar de los muchos retos que tiene por delante, Timor-Leste es un éxito de las Naciones Unidas. Por encima de todo es un caso de gran trascendencia que ejemplifica la aplicación con éxito por parte de las Naciones Unidas del principio de libre determinación.

Hay otros pueblos, especialmente el pueblo de Jammu y Cachemira, que esperan la oportunidad de ejercer el derecho a la libre determinación, tal como se prometió y se prescribió en las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad. Esperamos que las Naciones Unidas y la comunidad internacional, partiendo del éxito de Timor-Leste, centren sus esfuerzos en hacer valer el principio de libre determinación también en el caso de Jammu y Cachemira y en aplicar las resoluciones del Consejo de Seguridad relativas a esta cuestión.

Sra. Menéndez (España): Sr. Presidente: Muchas gracias por el informe del Secretario General sobre la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISET). Doy las gracias también al Embajador Sharma por su presentación. España suscribe la declaración que efectuará Italia en nombre de la Unión Europea, por lo que me limitaré a hacer algunas observaciones.

La primera es que los avances realizados por Timor-Leste, con el apoyo de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISET) en su primer año y medio de vida, son enormes y muy esperanzadores. Se han sentado las bases de un Estado democrático, independiente, respetuoso de los derechos humanos, integrado regionalmente y que mantiene buenas relaciones con todos los Estados de la zona.

No obstante, todavía queda mucho trabajo por hacer y, por tanto, Timor-Leste merece seguir recibiendo el apoyo de las Naciones Unidas. Como señala el informe del Secretario General, en muchas esferas seguirá habiendo necesidades tras la finalización del mandato de la UNMISET, y en otras áreas, la asistencia internacional seguirá siendo indispensable. Esperamos escuchar las sugerencias que la Secretaría presentará a principios del año próximo para hacer frente a las necesidades después del 20 de mayo de 2004.

En este sentido, España considera que las Naciones Unidas deberían seguir teniendo una presencia o misión más reducida, con un mandato claro, aprobado por el Consejo de Seguridad, a fin de consolidar los logros conseguidos hasta ahora, culminar las tareas pendientes y cumplir con todos los objetivos trazados. Dicha misión podría, por ejemplo, incluir varias decenas de observadores militares y policiales y un número suficiente de asesores. Las implicaciones financieras de tal presencia serían relativamente reducidas. En definitiva, supondría un esfuerzo adicional muy pequeño comparado con lo realizado hasta ahora, pero indispensable para apuntalar el éxito de Timor-Leste.

Por otra parte, el continuado progreso en las relaciones bilaterales con Indonesia es muy alentador. Nos congratulamos, en particular, de que la delimitación de fronteras terrestres se encuentre prácticamente concluida, así como del compromiso de ambos gobiernos de promover el reasentamiento de los nacionales de Timor-Leste que permanecen en Timor Occidental y facilitar el retorno de los refugiados que así lo decidan.

En otro orden de cosas, en relación con los crímenes cometidos en Timor-Leste en 1999, Indonesia dio un importante paso al llevar a los autores de dichas violaciones ante el tribunal especial de derechos humanos, pero estamos decepcionados por la forma en que se han desarrollado los juicios en primera instancia que concluyeron el 5 de agosto. Las autoridades judiciales indonesias deben garantizar que los procesos de apelación sean transparentes y acordes con las normas internacionales para asegurar que se haga justicia.

España se felicita del compromiso del Gobierno de Timor-Leste con los derechos humanos. Nos alegramos de los progresos alcanzados en los enjuiciamientos de los delitos graves, gracias a la ayuda de la UNMISET. Esperamos que el Parlamento nacional apruebe la ley reguladora de la oficina del proveedor de justicia y derechos humanos, para que comience a funcionar lo antes posible.

También merece destacarse la reanudación de las actividades del tribunal de apelación, tras más de un año de parálisis, y el proyecto de ley para la elección de los jefes de aldeas y consejos municipales.

Sra. D'Achon (Francia) (*habla en francés*): Yo también quiero dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Kamalesh Sharma, por la información tan detallada que nos ha presentado, y saludar la presencia entre nosotros del representante de Timor-Leste.

Mis observaciones, que serán breves, se dirigen a apoyar la declaración que formulará el Representante Permanente de Italia en nombre de la Unión Europea. Francia se adhiere por completo a esa declaración.

El informe más reciente del Secretario General muestra que la obra de las Naciones Unidas, fortalecida desde mayo de 2003, y del pueblo y el Gobierno de Timor-Leste, así como de sus vecinos, ha contribuido

en gran medida al fomento de las capacidades institucionales, económicas y sociales del país, así como a su inserción plena en la comunidad internacional. Francia saluda y felicita a todas las partes en estos esfuerzos.

Hasta mayo de 2004, la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISET) se centrará cada vez más en la consolidación de la paz y el fomento de las capacidades del país por medio de la transferencia de responsabilidades a Timor-Leste. La asistencia internacional debe corresponderse con la voluntad activa de los timorenses de ejercer por completo su nueva autonomía.

No obstante, Francia es consciente de la necesidad de que después de mayo de 2004 se mantenga alguna forma de apoyo internacional y está abierta a las iniciativas que puedan proponerse al respecto. Sin embargo, será preciso hacer una clara distinción entre la UNMISET y la presencia ulterior de las Naciones Unidas. De hecho, la asistencia internacional deberá tener por objetivo esencial, incluso más que hoy, desarrollar las capacidades de los timorenses en los sectores que sea necesario. Sería prematuro determinar todos esos sectores desde ahora, pero ya hay algunos que resultan evidentes, como la policía y el poder judicial. Asimismo, en la esfera de la seguridad, la evaluación de las necesidades será más pertinente en los meses precedentes al plazo de mayo de 2004.

En cualquier caso, la asistencia internacional deberá concebirse como una acción coordinada de los diferentes organismos del sistema de las Naciones Unidas, en particular el Banco Mundial y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Además, deberá desplegarse de conformidad con una estrategia de salida completa y definitiva, que deberá formularse.

Por ello, es importante que la Secretaría explique a los miembros del Consejo y a la comunidad de donantes la situación previsible en mayo de 2004, tanto en materia de seguridad como en las demás esferas de la vida pública del país. En ese sentido, el informe del Secretario General, previsto para presentarse a comienzos de 2004, deberá aportarnos elementos de examen pormenorizados, que permitan al Consejo tomar decisiones con pleno conocimiento de causa.

Sr. Pleuger (Alemania) (*habla en inglés*): Quiero sumarme a las demás delegaciones para dar las gracias al Secretario General por su informe más reciente sobre la situación en Timor-Leste. Hacemos extensivo nuestro agradecimiento al Sr. Kamalesh Sharma por la excelente exposición informativa de hoy, y les agradecemos a él y a su equipo por su labor tan importante y dedicada.

Alemania se adhiere por completo a la declaración que formulará posteriormente en este debate Italia, en su condición de Presidente de la Unión Europea.

Alemania acoge con beneplácito y apoya por completo los esfuerzos realizados por el Gobierno de Timor-Leste, encabezado por el Presidente Gusmão, con la asistencia de las Naciones Unidas, para consolidar las instituciones políticas recién creadas y asegurar y defender las instituciones democráticas y el imperio del derecho en la construcción de la nueva nación. Tomamos nota con reconocimiento de la estabilización de la situación general de seguridad en Timor-Leste, confirmada por el informe más reciente del Secretario General. En este contexto, nos complace que, en general, el fortalecimiento de la policía nacional de Timor-Leste marche por el buen camino, y que, aunque dicha policía siga teniendo capacidades y recursos limitados, haya asumido la responsabilidad de la labor rutinaria del mantenimiento del orden en todos los distritos, salvo en Dili, donde el traspaso está previsto para realizarse en enero de 2004. Consideramos que ello es una confirmación de que el plan de reducción de la presencia, previsto en la resolución 1473 (2003), era realista.

Complace a Alemania que sigan fortaleciéndose las relaciones entre Timor-Leste e Indonesia, en particular con respecto a la importante cuestión de la demarcación y regulación de la frontera común. Acogemos con agrado la reciente declaración conjunta en la que se dan instrucciones a la comisión conjunta de demarcación de fronteras de que finalice un acuerdo sobre la frontera terrestre internacional para el 30 de noviembre de 2003, e instamos a todos los interesados a asegurarse de que este plazo se cumpla. A nuestro juicio, establecer relaciones de buena vecindad con Indonesia es un requisito esencial para el buen desarrollo del joven Estado de Timor-Leste.

Alemania acoge con beneplácito el progreso del fortalecimiento de las instituciones políticas y administrativas de Timor-Leste, tal como se indica en el informe del Secretario General (S/2003/944). Coincidimos con el Secretario General en que se debe hacer un hincapié especial en la solución pronta de la cuestión de los graves delitos pasados y en la necesidad de que continúe recibiéndose asistencia internacional para crear una administración civil efectiva.

Queremos destacar también la importancia de contar con un sistema judicial adecuado y de una mayor promoción del estado de derecho como elemento esencial de la nueva democracia. Estamos de acuerdo con el análisis de Kamalesh Sharma, presentado hoy. Estimamos que un sistema judicial adecuado es la base para todo: para el avance en la consolidación de la paz y para el desarrollo político, social y económico.

A pesar de los logros de los tres últimos años y de los progresos constantes, todavía quedan tareas importantes por realizar en los meses venideros. Nuestro objetivo claro sigue siendo un Timor-Leste estable, democrático, independiente de la asistencia internacional. Sin embargo, Alemania reconoce que, incluso después de que la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISET) haya concluido satisfactoriamente su mandato en mayo de 2004, la comunidad internacional tendrá que seguir prestando apoyo a Timor-Leste.

Por lo tanto, coincidimos plenamente con el Secretario General y con el Sr. Sharma en que sería oportuno hacer un balance de los logros alcanzados hasta el momento y empezar a estudiar cuáles serán los medios óptimos para cubrir las necesidades del país después de que se retire la UNMISET, cuál es la mejor manera de asegurar que Timor-Leste siga siendo el caso de éxito que representa para la comunidad internacional. A ese respecto, quedamos a la espera del informe y de las propuestas del Secretario General al Consejo de Seguridad a comienzos de 2004.

Sr. Gaspar Martins (Angola) *(habla en inglés)*: Sr. Presidente: También yo quiero comenzar sumándome a otros colegas para agradecerle que haya convocado esta sesión sobre Timor-Leste y dar las gracias a nuestro buen amigo el Sr. Kamalesh Sharma por presentarnos un excelente informe sobre la situación en Timor-Leste.

Angola valora en gran medida los adelantos que ha logrado Timor-Leste en todos los aspectos de su vida desde su independencia nacional. Esos logros importantes se deben a la férrea voluntad y determinación del pueblo de Timor-Leste de alcanzar la paz, la democracia y un futuro de progreso y prosperidad. Al demostrar un compromiso y una flexibilidad reales en su examen de la situación en Timor-Leste, el Consejo de Seguridad ha contribuido de manera extraordinaria a la estabilización y consolidación de la independencia del territorio. Timor-Leste necesitará saber que cuenta con el apoyo sin vacilación de la comunidad internacional, y esperamos que el Consejo de Seguridad se mantenga al frente de los esfuerzos por hacer que Timor-Leste sea una sociedad moderna, democrática y estable.

Han ocurrido novedades de importancia en Timor-Leste durante el mes pasado, que nos ha comunicado el Sr. Sharma hoy por la mañana. La situación sigue mejorando constantemente; las instituciones políticas funcionan con normalidad y se han extendido al plano local. Prueba de esto son las elecciones de dirigentes municipales y la política de “presidencia abierta”, que aporta un peso político al diálogo a nivel de bases.

Mi delegación acoge con beneplácito el mejoramiento de las relaciones entre Timor-Leste e Indonesia. Las conversaciones conjuntas actuales sobre diversas cuestiones importantes, tales como la demarcación de la frontera marítima y terrestre y la reforma de las instituciones judiciales, son contribuciones palpables al fortalecimiento de la situación política en Timor-Leste.

El mejoramiento de la situación constituye otra novedad importante, que esperamos pase a ser parte de la vida cotidiana en Timor-Leste. En ese sentido, mi delegación brinda su apoyo total a la Misión de Apoyo de la Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISET) y a la Policía Nacional del comité para el fortalecimiento institucional de Timor-Leste en su labor administrativa y legislativa, encaminada a mejorar la eficiencia de la Policía Nacional y ampliar sus funciones para que abarquen el territorio nacional en su totalidad. Hacemos nuestras las recomendaciones contenidas en el informe del Secretario General (S/2003/944) en cuanto a redoblar los esfuerzos para desarrollar los marcos institucionales y jurídicos adecuados, asegurando de ese modo que haya una fuerza de policía abierta y democrática, cuyo reclutamiento se base en el mérito.

Brindamos nuestro inequívoco apoyo al Gobierno de Timor-Leste en sus esfuerzos por que se garantice, a la brevedad posible, la presencia de una unidad policial de reacción rápida por el tiempo que sea necesario y hasta tanto los timorenses tengan la suficiente confianza en poder realizar la misma labor de ese equipo. Esta es una inversión que la comunidad internacional debería seguir manteniendo para que el esfuerzo que se ha hecho en la creación del Estado de Timor Leste tenga pleno éxito.

Igualmente, las cuestiones clave de la seguridad externa y la integridad territorial constituyen elementos positivos en la evaluación general de la situación.

Sin embargo, queda mucho por hacer para desarrollar las fuerzas armadas timorenses, con un aumento de sus efectivos y con la ampliación de su capacidad. La cooperación del componente militar de la UNMISET sigue siendo vital y debería intensificarse, con miras a garantizar la seguridad interna de Timor-Leste después de la salida de la UNMISET.

Aún esperan grandes retos a la joven nación de Timor Leste. La difícil situación económica, agravada por la sequía, suscita seria preocupación y se le debe prestar una atención especial. Es indispensable que continúe el compromiso de apoyo de los donantes bilaterales y la asistencia de otras instituciones como el Banco Mundial, el Programa de Desarrollo de las Naciones Unidas y el Programa Mundial de Alimentos para promover la rehabilitación de la infraestructura, mejorar los servicios públicos y garantizar la seguridad alimentaria. Nos unimos a la solicitud de apoyo que hizo el Secretario General a la comunidad internacional para que el mandato de la UNMISET culmine con éxito.

Las políticas económicas y sociales que ha adoptado el Gobierno de Timor-Leste con miras a promulgar una legislación económica adecuada, los incentivos para la creación de empleo, el desarrollo de la enseñanza de oficios, el fortalecimiento de la confianza de los inversionistas y el aliento al crecimiento económico, efectivamente, son políticas sólidas que ya han dado resultados positivos. Estamos convencidos de que, en el mediano y corto plazo, surtirán un gran efecto en la vida económica y social de la población de Timor-Leste.

Abrigamos la esperanza de que las Naciones Unidas continúen realizando un esfuerzo sostenido para la consolidación de la paz en Timor-Leste, en especial atendiendo a los problemas más urgentes en materia de seguridad y estabilidad, aumentando la capacidad de las instituciones democráticas, garantizando el estado de derecho y la libertad de circulación y fortaleciendo la economía y una administración civil sostenida.

Por último, quiero aprovechar esta oportunidad para encomiar una vez más al Gobierno de Timor-Leste y reiterar nuestra amistad al pueblo de ese país; un pueblo cuyas aspiraciones y sueños comparte profundamente el pueblo de Angola.

Sr. Sow (Guinea) (*habla en francés*): Para comenzar, quisiera dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Kamalesh Sharma, por la valiosa información que acaba de brindarnos y por la labor extraordinaria que ha realizado la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISET) bajo su dirección.

Dos meses y medio después de los atentados que se perpetraron contra la sede de las Naciones Unidas en Bagdad, no podemos examinar el caso de la UNMISET sin recordar al Sr. Sergio Vieira de Mello, que, en su calidad de Representante Especial del Secretario General y cabeza de la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET), supo cultivar la confianza en la Misión de las Naciones Unidas en ese país al sentar las bases para un Estado viable. Mi delegación desea aprovechar esta oportunidad para rendirle homenaje con carácter póstumo.

Mi delegación toma nota del informe que tenemos ante nosotros, en el que se nos proporciona una descripción detallada de la situación sobre el terreno. Acoge con beneplácito la evaluación política favorable que tuvo lugar en el país, especialmente aquella basada en la idea de proximidad —el programa de “presidencia abierta” y el diálogo nacional sobre la gestión pública abierta iniciado por el Presidente Gusmão. Abrigamos la esperanza de que estos esfuerzos se vean coronados por el éxito.

La cooperación eficaz entre los poderes ejecutivo, legislativo y judicial en la gestión del país es prueba clara de la determinación y voluntad de las autoridades por solucionar estos problemas en un marco concertado. Asimismo, nos sentimos alentados por los contactos entre las autoridades de Timor y las de los países vecinos destinados a solucionar cuestiones pendientes y consolidar sus relaciones. Celebramos también la adhesión de Timor a las organizaciones, instituciones, organismos y organizaciones especializadas de las Naciones Unidas.

En el marco de la contribución de las Naciones Unidas, mi delegación acoge con beneplácito el progreso considerable alcanzado con miras a lograr los objetivos enunciados en el mandato de la UNMISET. No obstante, consideramos que se debe adquirir experiencia y proyectar una estrategia de salida que permita a Timor tomar el relevo de manera permanente.

En lo que respecta al Programa I, relativo a la estabilidad, la democracia y la justicia, mi delegación agradece el apoyo brindado a la administración pública, concretamente mediante la contratación y la formación de funcionarios públicos con miras a trasladar responsabilidades. Señalamos que la cuestión de los recursos

es indispensable a fin de lograr los objetivos de la UNMISET destinados a atender las necesidades de la administración de Timor.

En este sentido, exhortamos a los donantes a honrar sus compromisos con objeto de evitar demoras en el envío de asesores. Ello permitirá cubrir los puestos de manera oportuna.

En lo que atañe a la asistencia para la investigación de delitos graves, alentamos el enjuiciamiento de tales delitos e instamos a todos aquellos agentes que participan en el proceso a que cooperen con los órganos judiciales competentes. Acogemos con beneplácito que el Parlamento haya prorrogado el mandato de la Comisión de la Verdad, la Acogida y la Reconciliación, cuyas actividades agradecemos profundamente.

El Programa II, sobre la seguridad nacional y el mantenimiento del orden, sigue siendo un aspecto igualmente importante de las tareas a cumplir. Mi delegación ha observado que, en el período que examinamos, se ha mantenido una calma relativa debido a los esfuerzos emprendidos por la Fuerza de Policía Nacional de Timor-Leste y de su cooperación con la policía de la UNMISET. Alentamos el fortalecimiento de la capacidad institucional y operacional de esa fuerza de policía, ya que le permitirá asumir sus propias responsabilidades de acuerdo con las normas internacionales en vigor y garantizar la seguridad y el mantenimiento del orden en todo el territorio a largo plazo.

Exhortamos a las autoridades de Timor y de Indonesia a que revitalicen su cooperación para garantizar la seguridad en su frontera. Además, desearíamos señalar la cooperación cada vez mayor entre las fuerzas militares de la UNMISET, las fuerzas internacionales de policía y las fuerzas armadas de Timor, así como la Policía Nacional de Timor-Leste, en el marco de la ejecución del Programa III, sobre la seguridad externa y el control fronterizo. Tal cooperación debe continuar.

Sugerimos que la comunidad internacional, en especial las Naciones Unidas, garantice que el traspaso de responsabilidades en materia de defensa al Gobierno de Timor-Leste, previsto para el 20 de mayo de 2004, vaya acompañado de medidas que le permitan asumir sus responsabilidades.

En otro sentido, mi delegación observa con preocupación las dificultades que obstaculizan la ejecución de los programas socioeconómicos de Timor-Leste. Consideramos que la reducción del producto interno bruto a menos del 3% en el período comprendido entre los años 2002 y 2003, y una nueva contracción de 2% en el ejercicio económico actual, pueden atribuirse a la disminución de las contribuciones de los donantes, a una reducción de la presencia de las Naciones Unidas y al relativo estancamiento de las actividades comerciales. Sin lugar a dudas, estos factores dan lugar a interrogantes.

Por ello, agradeceríamos que el Sr. Sharma tuviera a bien darnos explicaciones adicionales sobre el respaldo que brindan instituciones, órganos y organismos especializados del sistema de las Naciones Unidas a las políticas económicas y sociales de Timor-Leste.

La comunidad internacional ha realizado enormes sacrificios a favor de la causa de la paz, la seguridad y el desarrollo de Timor-Leste; los que deben continuar para que la población de Timor pueda asumir plenamente sus responsabilidades cuando concluya la Misión de las Naciones Unidas. Mi delegación toma nota de las recomendaciones del Secretario General, que respalda, y espera con interés otras sugerencias que la Secretaría tiene la intención de formular en un informe que se publicará a principios de 2004.

Sr. Konuzin (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Agradecemos al Representante Especial del Secretario General, Sr. Kamalesh Sharma, la información detallada que nos ha proporcionado sobre la situación en Timor-Leste, y celebramos el hecho de que la situación en ese país se haya estabilizado.

Aplaudimos los éxitos que han logrado las autoridades del nuevo Gobierno, con el apoyo activo de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISET), y el hecho de que se hayan sentado las bases para una administración pública, una fuerza de policía, un sistema judicial y un ejército funcionales.

No obstante, señalamos que las incipientes instituciones estatales en Timor-Leste siguen dando muestras de fragilidad. Acogemos con beneplácito los cambios positivos que se han registrado en las relaciones entre Timor-Leste e Indonesia, sobre todo en lo que concierne a temas tan importantes como la demarcación de la frontera y la reglamentación del régimen de la frontera común.

El establecimiento y mantenimiento de relaciones de buena vecindad y mutuamente ventajosas con los

países vecinos es una condición previa para el establecimiento y desarrollo del joven Estado de Timor-Leste.

Es enormemente importante crear y fortalecer el ejército nacional y la Policía Nacional de Timor-Leste para establecer un Estado viable e independiente. Valoramos los esfuerzos de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental para crear y entrenar a las fuerzas del ejército y de la policía. Acogemos con beneplácito la ampliación de las esferas de responsabilidad de las nuevas fuerzas del ejército y de la policía de Timor-Leste, que se está llevando a cabo según lo programado y sin serias dificultades.

El fomento del desarrollo socioeconómico de Timor-Leste por los donantes bilaterales y multilaterales es de importancia vital para la estabilidad del país a largo plazo. En ese sentido, hacemos hincapié en la necesidad de aprovechar el apoyo de los donantes al Gobierno de Timor-Leste en sus esfuerzos por lograr los principales objetivos de su programa nacional de desarrollo.

El éxito de las actividades de mantenimiento de la paz en Timor-Leste y los logros por parte de las autoridades nacionales en la esfera de la consolidación nacional no deberían limitarse únicamente a ese país. El Consejo de Seguridad debe también hacer frente a situaciones difíciles, como la que se resolvió de manera satisfactoria en Timor-Leste, en otros lugares del planeta. Ello incluye el fortalecimiento de la administración estatal; el fomento de la democracia; el enjuiciamiento de los culpables de delitos graves; la reconciliación nacional; la transferencia de la responsabilidad de la seguridad a las estructuras nacionales, incluido el establecimiento de la capacidad de reacción contra los grupos armados; la puesta en práctica de programas para la recuperación económica; las garantías de empleo para los excombatientes; la normalización de las relaciones con los países vecinos; y el fortalecimiento de la seguridad de las fronteras y otros aspectos del régimen de fronteras. Esta lista dista mucho de ser exhaustiva. La experiencia acumulada en esas esferas en Timor-Leste debe aprovecharse. El Consejo lo promoverá por todos los medios posibles.

Para terminar, quisiéramos desearle al Representante Especial del Secretario General, Sr. Kamalesh Sharma, y a todo el equipo de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental, notables éxitos futuros en el desempeño de las tareas que se les ha confiado.

El Presidente (*habla en inglés*): Debo señalar, en beneficio de los colegas y de los oradores que tienen la intención de intervenir, que se me ha pedido que informe acerca de nuestra intención con respecto a la celebración del resto de la sesión, habida cuenta de lo avanzado de la hora. Tengo la intención de terminar la sesión esta mañana, así que continuaremos hasta el final, y ruego a quienes van a hacer uso de la palabra que echen un vistazo al texto de su declaración para ver si existe la posibilidad de hacerla más sucinta.

Sr. Maquieira (Chile) (*habla en inglés*): No sé si puedo abreviar aún más mi intervención, pero procuraré que sea más corta.

(*continúa en español*)

En primer lugar, permítame felicitarlo, Sr. Presidente, por la conducción de nuestro trabajo y la organización de esta reunión que consideramos tan importante sobre Timor-Leste. Quisiéramos agradecer el completo informe que nos ha presentado el Sr. Kamalesh Sharma, Representante Especial del Secretario General, a quien tenemos mucho gusto de volverlo a ver en el Consejo. Y no podría dejar de mencionar nuestro reconocimiento a la figura del ex Representante Especial del Secretario General, Sr. Sergio Vieira de Mello, trágicamente fallecido en el ataque en Bagdad en agosto pasado, que, como todos sabemos, con su dedicación, trabajo arduo y rol unificador fue una figura esencial en el proceso de independencia de Timor-Leste.

Compartimos la visión del Secretario General respecto a los avances experimentados por Timor-Leste en su vida independiente, en especial los progresos que han logrado las creaciones de sus estructuras básicas, tales como una administración pública eficaz y una fuerza policial profesional.

Consideramos de gran importancia que la situación de seguridad haya mejorado en los primeros meses de este año, y en este sentido consideramos clave el papel de la UNMISET. Asimismo, valoramos los esfuerzos realizados por el Gobierno de ese país liderado por el Presidente Gusmão.

Uno de los aspectos centrales de este proceso es el establecimiento de una administración pública acorde con los notables desafíos que Timor-Leste tiene por delante. Y en este sentido destacamos la labor realizada por el Grupo de apoyo civil, que ha capacitado a funcionarios y ha apoyado de manera amplia a la

administración de este nuevo país. Valoramos el trabajo de capacitación y asesoramiento que está realizando la UNMISET en la zona. No obstante, tomamos nota de la necesidad de seguir colaborando en el proceso, en especial procurando el financiamiento prometido y aportando los asesores necesarios.

En el ámbito de los derechos humanos, valoramos la asistencia que ha prestado la UNMISET a través de la dependencia de delitos graves en la búsqueda del esclarecimiento de los delitos cometidos en 1999. Sin embargo, sabemos que los procesos judiciales no se habrán completado para junio de 2004 y será necesario asistencia externa para completar el proceso.

En este sentido quisiéramos reiterar que resulta imprescindible la colaboración de Indonesia para el enjuiciamiento de los acusados de haber cometido esos delitos y es por ello que instamos a las partes a continuar trabajando de manera estrecha y con una verdadera voluntad de colaboración. Destacamos, en tanto, los regulares encuentros que han sostenido ambos países y que han ido fortaleciendo cada vez más su relación bilateral.

Para lograr avances y una real estabilidad en Timor-Leste, es necesario obtener un desarrollo económico que le permita superar la pobreza, generar empleo, mejorar el bienestar de la población y alcanzar el éxito socioeconómico del país. Asimismo, es por ello que destacamos los programas en marcha de recuperación, empleo y estabilidad para los excombatientes y comunidades en Timor-Leste y el programa de apoyo a la transición, iniciativas que desarrolla el sistema de las Naciones Unidas.

Concordamos también en que resulta esencial el compromiso de la comunidad internacional en áreas como la administración pública, justicia y la capacitación en materia de derechos humanos. Y en ese contexto compartimos la visión de que será necesario analizar medidas para apoyar los diversos requerimientos que tiene Timor-Leste a partir del fin de la Misión en mayo del año próximo.

Por último, yo quisiera desearles al Sr. Sharma y a la UNMISET un enorme éxito de aquí hasta el fin de la Misión.

Sr. Thompson (Reino Unido) (*habla en inglés*): El Reino Unido comparte plenamente los criterios y la declaración que formulará Italia como Presidencia de la Unión Europea. Yo sólo haré unas observaciones a título nacional.

Mi primer comentario es para dar la bienvenida y felicitar al Gobierno de Timor-Leste y a la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental(UNMISET), bajo la dirección del Sr. Kamalesh Sharma y su equipo, por los logros que han conseguido desde la última vez que escuchamos el informe del Sr. Sharma, notablemente la mejora de la capacidad de la administración pública y de la fuerza de policía. Coincidimos con la observación del Secretario General que ha citado el Sr. Sharma esta mañana de que el mantenimiento de la paz y la consolidación de la paz son dos caras de la misma moneda. Después de la UNMISET, la asistencia internacional será de importancia esencial para que el proceso de mantenimiento de la paz que está en marcha tenga éxito. Al acercarnos al final de la fase de mantenimiento de la paz, debemos, en primer lugar, garantizar una transición sin tropiezos a la fase de la consolidación de la paz, mediante la continuada asistencia internacional. En segundo lugar, debemos determinar de antemano los acuerdos sólidos que permitan esa participación internacional. En tercer lugar, debe haber criterios claros sobre el papel que desempeñarán las Naciones Unidas en ese compromiso internacional, un papel que consideramos de importancia esencial.

En el informe del Secretario General a principios de 2004 se deben establecer, por tanto, las propuestas precisas al Consejo para el desarrollo ulterior de Timor-Leste en los meses finales de la UNMISET, y para después de la retirada. Esperamos con interés continuar en las próximas semanas y meses el diálogo con el Sr. Sharma y su equipo, así como con los países interesados, tanto miembros como no miembros del Consejo.

Mientras tanto, pese a todos los esfuerzos que ya se están realizando, debemos seguir esforzándonos al máximo para hacer todo lo que sea necesario en los siete meses restantes del mandato de la UNMISET. Ello exigirá un compromiso importante por parte del Gobierno de Timor-Leste, de las Naciones Unidas y de otros asociados en el desarrollo.

El Reino Unido quisiera señalar tres esferas a las que habría que dedicar especial atención pero no será una relación exhaustiva.

La primera sería la demarcación de la frontera. Nos preocupa que se esté demorando la conclusión de

estas actividades. Consideramos importante completarlas antes de que la UNMISET se retire. Esperamos que Indonesia y Timor-Leste sigan desarrollando sus relaciones. Esperamos que el compromiso que asumieron ambas partes de concluir un acuerdo sobre la demarcación de la frontera permita solucionar la cuestión rápidamente.

La segunda esfera es la de las deficiencias constantes del sector judicial que describió esta mañana el Sr. Sharma. En relación con el Tribunal especial estamos de acuerdo con lo que dice el Secretario General en el informe en cuanto a que quienes han cometido violaciones de derechos humanos deben ser puestos a disposición de la justicia. A este respecto, nos interesaría escuchar las sugerencias del Sr. Sharma sobre el mejor modo de lograrlo.

Acogemos con agrado los progresos logrados por la dependencia de delitos graves y esperamos recibir en su momento las recomendaciones de las Naciones Unidas acerca de cómo deberían tratarse estos delitos graves a partir de mayo de 2004.

Por último, otra esfera que merece atención es la continuación del fomento de la capacidad de la fuerza policial de Timor-Leste. El Sr. Sharma nos ha descrito las enormes dificultades que entraña. El Reino Unido colabora estrechamente con Australia en los posibles proyectos de asistencia a las operaciones policiales y esperamos que otros países también presten ayuda en este sentido.

Sr. Atieh (República Árabe Siria) *(habla en árabe)*: Mi delegación quisiera dar las gracias al Sr. Kamalesh Sharma, Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental(UNMISET), por la información exhaustiva y pormenorizada que nos ha brindado. También damos las gracias al Secretario General por su informe sobre la UNMISET.

Mi delegación celebra la evolución política de Timor-Leste, sobre todo por el desarrollo de las instituciones estatales y de las relaciones de Timor-Leste con otros Estados de la región y con todos los países del mundo. Nos complace, asimismo, el lanzamiento de la iniciativa del Presidente Gusmão de una presidencia abierta y transparente que haga hincapié en las cuestiones relacionadas con la seguridad, así como los esfuerzos constantes del Gobierno por mantener la apertura necesaria para la participación del pueblo en el proceso político.

Mi delegación saluda los esfuerzos de los dirigentes de Timor-Leste e Indonesia por promover relaciones sólidas y amistosas entre los dos países. Apoyamos esas relaciones e instamos a fortalecerlas en todos los sentidos, en beneficio de ambos pueblos. También es preciso tratar todas las cuestiones importantes entre ellos, como la demarcación de las fronteras y el retorno de los refugiados que lo deseen.

Mi delegación es partidaria de fomentar la justicia, la democracia y la estabilidad en Timor-Leste mediante la adopción del marco jurídico necesario y la promulgación de leyes y normas para el trabajo institucional. Debemos hacer hincapié en la necesidad de que se siga prestando asistencia internacional a muchos sectores vitales, a fin de satisfacer las necesidades básicas de Timor-Leste.

Mi delegación apoya los esfuerzos del programa de las Naciones Unidas por desarrollar la vida económica y social en Timor-Leste pese a las enormes dificultades que todavía hay que salvar. Saludamos la cooperación entre UNMISET y el Gobierno de Timor-Leste en lo relativo a la consolidación de las medidas de seguridad internas y externas, a fin de evitar todo lo que pueda desestabilizar la situación en Timor-Leste.

Por último, mi delegación reitera su agradecimiento al Sr. Sharma y a su equipo, así como a todos los miembros de la UNMISET, por sus enormes esfuerzos destinados a lograr la estabilidad y el progreso en ese país.

Sr. Tidjani (Camerún) *(habla en francés)*: A mi delegación le complace especialmente dar la bienvenida al Representante Especial del Secretario General en Timor-Leste, el Embajador Kamalesh Sharma. Le agradecemos la exposición informativa tan exhaustiva que nos ha ofrecido tras el excelente informe del Secretario General sobre la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISET).

Hace 17 meses, presenciamos el restablecimiento de la independencia en Timor-Leste y la transformación de la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET) en la UNMISET. Desde entonces, se han logrado avances importantes para que este joven país amigo emprenda la vía de la estabilidad política y la seguridad, así como del desarrollo social y económico.

En el informe del Secretario General se ofrece un panorama de la situación en Timor-Leste y se hacen recomendaciones que mi país apoya totalmente.

Mi delegación hará breves observaciones sobre la acción política y diplomática de los timorenses, la cooperación fructífera entre la UNMISET y el Gobierno timorense, y sobre las perspectivas económicas del país a corto y medio plazo.

En conjunto, desde el 20 de mayo de 2002 las autoridades han estado a la altura de las circunstancias. Han sabido superar sus divergencias, y los principales líderes han tenido la inteligencia de poner su personalidad fuerte al servicio del pueblo timorense. Hoy, el Presidente y el Gobierno se unen en una dinámica constructiva, movilizan a los ciudadanos y favorecen la participación del mayor número posible de ellos en el gobierno a nivel local.

Tras un período de rodaje inevitable, el poder judicial ha empezado a sentar las bases de su trabajo y, por fortuna, una de las esferas a las que se ha dedicado activamente es a la lucha contra la impunidad.

También acogemos con agrado la política exterior regional de Timor-Leste. Su cooperación con los países vecinos, Australia e Indonesia, puede calificarse de ejemplar y pudiera dar en breve resultados económicos, políticos o de seguridad importantes. Al Camerún sólo le cabe alentar esta orientación y agradecer a Indonesia y a Australia la contribución positiva que han hecho a Timor-Leste.

El informe del Secretario General expone vívidamente la aplicación por parte de la UNMISET de los diversos programas en curso para el fortalecimiento de la capacidad institucional de la administración pública o la justicia. El Camerún desearía sumarse al llamamiento lanzado a los donantes para que puedan financiar los cargos de consejero civil, cuya importancia para la puesta en práctica de una administración competente, eficiente y eficaz en el país se ha puesto de relieve.

Asimismo, según nuestra opinión, se necesitan con urgencia medios suficientes para la formación de jueces, personal penitenciario y otros elementos claves del sistema judicial.

En el caso de crímenes graves, la lucha contra la impunidad, que el Consejo exige a las autoridades de Timor-Leste, no puede llevarse a cabo de manera exitosa si no se fortalece el apoyo al sistema judicial. En este sentido es conveniente apreciar en su justo valor el avance alcanzado y los resultados obtenidos.

En el ámbito de la seguridad interna y externa, mi delegación desea felicitar a la UNMISET por el trabajo realizado en la formación de la policía y del ejército. Uno no puede dejar de preguntarse qué pasará después de mayo de 2004, una vez que la UNMISET se retire, sobre todo qué pasará con el ejército cuando tenga que asumir sus responsabilidades en todo el territorio. Aquí, en el tema de la seguridad, como en todo, el apoyo de la comunidad internacional es fundamental si es que se quiere acelerar el proceso de apropiación.

Esto me lleva a mi último comentario de fondo. Timor-Leste cuenta con un potencial económico real y los acuerdos concertados con Australia en el sector de los hidrocarburos da motivos para un optimismo real en el mediano plazo. Lamentablemente, a corto plazo las necesidades de financiación del país no se pueden cubrir sin apoyo exterior. El informe señala una caída regular del producto interno bruto que continuaría el próximo año. El desempleo sigue siendo considerable y los sectores sociales, como la educación y la salud, enfrentan verdaderas dificultades. Mientras llega la bonanza petrolera de Timor-Leste, la comunidad internacional debe dar un apoyo sostenido al Gobierno y a la economía de ese país. Los esfuerzos desplegados por las autoridades justifican ampliamente este apoyo.

Acojo con beneplácito que el Representante Especial y todo el equipo de la UNMISET se hayan comprometido tan resueltamente con los timorenses. Por haber hecho un trabajo realmente útil, merecen todo nuestro reconocimiento.

Sr. Pujalte (México): En primer lugar agradezco al Embajador Kamalesh Sharma, Jefe de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISET), la presentación del informe del Secretario General relativo a los progresos realizados en la aplicación del mandato de la Misión.

La Constitución mexicana lista los principios que debe observar y promover el Estado mexicano en sus relaciones con el exterior. El primer principio, precisamente, es el de la autodeterminación de los pueblos. Es por ello que ha sido particularmente satisfactorio haber acompañado, desde el Consejo de Seguridad, al pueblo de Timor-Leste en estos dos años en su camino para constituirse en un Estado libre, soberano e independiente. Las relaciones diplomáticas establecidas

entre los Gobiernos de México y Timor-Leste reafirman los lazos de amistad y cooperación entre ambos pueblos.

Ahora que se aproxima la terminación del mandato de la UNMISET y que, como lo ha evidenciado el informe del Secretario General, se requiere reafirmar el compromiso de la comunidad internacional y seguir brindando asistencia técnica en varios ámbitos, mi país reitera su disposición a colaborar en todos los foros y órganos especializados de las Naciones Unidas con la representación de Timor-Leste.

Si bien hay tareas pendientes, Timor-Leste es ya una historia de éxito, porque es el reflejo de lo que se puede lograr en poco tiempo cuando se cuenta con el decidido apoyo de la comunidad internacional y se respeta la voluntad de los pueblos.

México reconoce y aplaude el programa de "presidencia abierta", adoptado por el Presidente Xanana Gusmão, así como la iniciativa de "gobernanza abierta". Estar en contacto con el pueblo y tener en cuenta sus necesidades son elementos fundamentales para garantizar un buen gobierno.

Igualmente importante es el desarrollo de buenas relaciones con los vecinos. Por ello, mi país se congratula por la continuación y profundización de los contactos y relaciones que mantienen Indonesia y Timor-Leste, al igual que por los avances registrados en el establecimiento de fronteras marítimas con Australia. La única vía posible entre países que comparten fronteras es la del respeto y la cooperación. Ello redunda en beneficio de ambos, incluso cuando se trata de Estados de diferente tamaño.

El mandato de la UNMISET está llegando a su fin y van quedando de manifiesto los avances alcanzados. Fue de importancia fundamental que la comunidad internacional hubiera mantenido un compromiso firme y sostenido, así como el hecho de que se hubiera dotado a la Misión de la suficiente flexibilidad para que fuera adaptándose a las necesidades y al desarrollo de los hechos en el terreno. Son lecciones importantes de las que hay que tomar nota para el futuro.

Se debe contar con una estrategia eficaz de salida que atienda las situaciones en el terreno para apoyar los programas en curso con la participación de los distintos órganos del sistema de las Naciones Unidas y de las instituciones financieras internacionales. Para ello es indispensable que el Consejo de Seguridad se coordine con los otros órganos de la Organización, así como con los organismos especializados para que colaboren con el Gobierno de Timor-Leste teniendo presentes sus respectivos mandatos y competencias.

El informe del Secretario General da cuenta, entre otros, de rezagos en el área de la administración de justicia. En particular, en el encausamiento de los acusados de delitos graves, lo que causa especial preocupación. Por ello, apoyamos el llamado del Secretario General en su informe para que los acusados sean puestos a disposición de la justicia. Es indispensable combatir la impunidad. De igual manera se deben redoblar esfuerzos para contar con un mayor número de jueces capacitados y facilitar a la población el recurso a los tribunales.

Se debe, asimismo, continuar con el proceso de reclutamiento y capacitación de los efectivos militares y policíacos de Timor-Leste, así como con las iniciativas orientadas al fomento de la confianza entre la población civil. La capacitación de los efectivos debe incluir capacitación en materia de derechos humanos, a lo cual mi país da una significación muy especial.

La reducción de efectivos de la UNMISET debe proseguir teniendo presente el desarrollo de las capacidades nacionales, así como la situación en el terreno. Constituye una noticia alentadora que en este período no se hayan repetido hechos como los ocurridos a finales de 2002 y principios del año actual. La adecuada coordinación entre las fuerzas de las Naciones Unidas y los Gobiernos de Timor-Leste e Indonesia para garantizar la seguridad externa y el control fronterizo es primordial, por lo que les hacemos un llamado a que continúen fortaleciendo los vínculos de cooperación en este ámbito.

Se debe desarrollar, de igual forma, una estrategia eficaz para hacer frente al reto fundamental que constituye la reintegración de los 26.000 refugiados timorenses. Es necesario que el Consejo respalde los esfuerzos del Gobierno para fomentar y apoyar las reuniones de reconciliación en las fronteras y promover la reconciliación nacional con el apoyo del trabajo del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados y de la Organización Internacional para la Migración.

En el proceso de transición, el sistema de las Naciones Unidas debe reforzar su presencia para brindar a Timor-Leste la asistencia y la capacitación que le permitan desarrollar sus potencialidades y mejorar sus

indicadores socioeconómicos. El mismo compromiso se espera de las instituciones financieras internacionales. El fondo permanente que se creará en cooperación con el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial debe beneficiar a la población de ese país.

No quisiera dejar pasar esta oportunidad sin expresar mi profundo respeto al Embajador Sharma y a todo el personal de la UNMISET por su entrega y dedicación hacia Timor-Leste. Recordamos y agradecemos también al personal que participó en la Misión de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNAMET) y en la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET). Nos unimos en el pensamiento especial dirigido a Sergio Vieira de Mello, quien jugó un papel fundamental como Administrador de la transición, así como al personal que perdió la vida en Timor-Leste, en particular a los miembros de UNAMET que murieron en los terribles hechos de 1999.

El tener presente el sacrificio de estas personas, fue precisamente lo que llevó a mi país a presentar la resolución 1502 (2003), para dotar al Consejo de Seguridad con un instrumento para ayudar a prevenir y hacer frente a este tipo de actos de violencia. La imparcialidad y la neutralidad del personal humanitario no deben ser confundidas con el desamparo. El personal que lleva a cabo actividades humanitarias en Timor-Leste y en otros lugares no está solo.

El Presidente (*habla en inglés*): A continuación, formularé una declaración en mi carácter de representante de los Estados Unidos.

También yo quiero dar las gracias al Embajador Sharma por estar presente hoy. Nos complace el éxito logrado por la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISET), cuyo crédito corresponde a varios dedicados individuos, incluidos, desde luego, el Embajador Sharma, sus colegas y el ya fallecido Sergio Vieira de Mello.

Aplaudimos al Gobierno y al pueblo de Timor-Leste por los progresos alcanzados en pos del desarrollo de las instituciones políticas del país y de las buenas relaciones diplomáticas con los países vecinos y otros fuera de la región.

Pedimos a los donantes que continúen apoyando los avances en Timor-Leste, especialmente mediante la provisión de consultores financiados en forma bilateral para llenar las vacantes restantes. También pedimos al Gobierno de Timor-Leste a hacer todo lo que esté de su parte para alimentar el respeto por el estado de derecho, abordar las acusaciones de brutalidad policial y adoptar los marcos jurídicos que el Embajador Sharma ha recomendado para la administración civil.

El mandato de la UNMISET expirará en mayo de 2004. Estamos de acuerdo con la sugerencia contenida en el informe del Secretario General de 6 de octubre de 2003 en el sentido de que la comunidad internacional debería empezar a examinar el medio más adecuado para satisfacer las necesidades del país luego de la salida de la UNMISET. Estamos dispuestos a participar en este análisis junto con nuestros aliados del Consejo, así como con otros países interesados, entre ellos Australia, Nueva Zelandia, Portugal y el Japón.

Coincidimos en que la comunidad internacional debería seguir empeñada en asegurar que después de mayo se establezcan la seguridad y la estabilidad en Timor-Leste. Acogemos con beneplácito la iniciativa del Gobierno de Australia de ofrecer propuestas sobre la forma en que nuestro compromiso podría continuar. Esperamos con interés las sugerencias adicionales de la Secretaría, como se ofreció en el informe de 6 de octubre de 2003.

Reanudo ahora mis funciones como Presidente del Consejo.

Doy la palabra al representante de Timor-Leste.

Sr. Guterres (Timor-Leste) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: En primer lugar, quisiera expresarle a usted y a las familias en duelo las condolencias de mi Gobierno.

Le doy las gracias por esta oportunidad de dirigirme al Consejo de Seguridad. Le deseo todo éxito durante su Presidencia. Tenemos el gran honor de dar la bienvenida a esta reunión al Embajador Sharma, Representante Especial del Secretario General en Timor-Leste. Mi Gobierno valora en mucho su evaluación de la situación en Timor-Leste.

También quisiera expresar nuestro reconocimiento al Representante Especial Adjunto Sukehiro Hasegawa y a todos los miembros de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISET) por los logros que hemos alcanzado juntos en los meses recientes. Con la presencia de las fuerzas de mantenimiento de la paz, la policía y los expertos civiles, y con la consolidación del proceso y

las instituciones democráticas, hemos mantenido, conjuntamente, un país democrático estable y vibrante.

En enero de este año, el Gobierno inició un proceso para llevar la gestión de los asuntos públicos a la población de las zonas remotas. Las comunidades en esas zonas han aprovechado la oportunidad para expresar sus preocupaciones y prioridades. Estas reuniones le han dado la oportunidad a mi Gobierno de explicar el plan nacional de desarrollo, el programa de Gobierno, los recursos disponibles y los desafíos que tenemos por delante.

En la esfera de las telecomunicaciones, está en marcha un ambicioso proyecto. A finales de este año, todos los distritos de la capital tendrán en pleno funcionamiento las comunicaciones fijas y móviles, allanando el camino para contar con mejores condiciones técnicas para la radio y la televisión.

El sector de la agricultura es una esfera prioritaria del plan nacional de desarrollo. Se han hecho esfuerzos para aumentar la productividad de este sector, que es la más baja de Asia. Más del 60% del sistema de irrigación ha sido reparado y se han construido otros sistemas nuevos.

El Gobierno, con la ayuda de los donantes, ha restablecido la electricidad en 55 subdistritos y realiza actualmente estudios de factibilidad en la esfera de la energía hídráulica.

Se ha adoptado una política nacional de salud. Se ha rehabilitado gran parte de la infraestructura, pero sigue la propagación del paludismo y la tuberculosis. Hay necesidad de contar con más doctores, enfermeras, comadronas y ambulancias. Recientemente, durante la visita de la Directora Ejecutiva del Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer a una aldea remota, la comunidad de Mauschiga solicitó asistencia médica y expresó su agradecimiento por el ofrecimiento que ella hizo de facilitar cuidados médicos para la población, mucha de la cual ha vivido con heridas de guerra que requieren de atención médica urgente.

Pese a los esfuerzos por reconstruir 700 de las 900 escuelas que fueron destruidas en 1999, el 25% de nuestros niños no gozan de acceso a la educación formal.

Esperamos que una ley de inversiones que ahora examina el Parlamento nacional prepare las bases para más inversiones en otros sectores de la economía que no sean solamente el gas y el petróleo. Timor-Leste seguirá comprometido a mantener un marco fiscal y regulatorio de las inversiones que sea atractivo.

Pronto iniciaremos negociaciones sobre las fronteras marítimas con Australia. La Ley de Zonas Marítimas que el Parlamento aprobó en 2002 estableció el reclamo de Timor-Leste a una frontera marítima de 200 millas. Esperamos que las negociaciones tengan éxito y se ajusten al derecho internacional. Los ingresos provenientes del petróleo y del gas en esas zonas son de valor estratégico para nuestro país y nuestro pueblo. El Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional y el Gobierno de Timor-Leste elaboran un plan para establecer un fondo que administre los ingresos del petróleo de manera transparente y responsable.

Continuamos consolidando nuestras relaciones en la región y en el mundo. La Comisión ministerial conjunta de Indonesia y Timor-Leste se reunió en Dili del 4 al 6 de septiembre. La Comisión convino en seguir buscando soluciones a los problemas que aún quedan del pasado y, más importante aún, generó la cooperación en las esferas del comercio, la inversión, el desarrollo, la educación, la salud y la seguridad. En general, pese a los pronósticos de que la economía se contraería, el Gobierno considera que la tendencia se modificará muy pronto.

El Presidente Xanana Gusmão de Timor-Leste ha seguido fomentando la reconciliación y la unidad nacional. Participó en diversas reuniones en la zona fronteriza a fin de estimular la reconciliación y el regreso de los refugiados de Timor Occidental a su patria. Pese a estos esfuerzos, aproximadamente 26.000 de ellos permanecen en los campamentos de refugiados. Durante la segunda reunión de la Comisión ministerial conjunta de Indonesia y Timor-Leste, ambas partes estuvieron de acuerdo en alentar su asentamiento lejos de la frontera en lugares que el Gobierno de Indonesia les asigne y facilitar el regreso de los refugiados que opten por regresar a Timor-Leste.

Las Naciones Unidas y el Consejo de Seguridad intervinieron en mi país oportunamente. La comunidad internacional, en particular los países donantes, han invertido enormes recursos financieros y humanos y gran pericia en esta misión, aunque algunos recursos no han llegado a tiempo.

Mi Primer Ministro ha afirmado que el sistema judicial, el orden público, las finanzas y la planificación y la defensa y la seguridad necesitarán una asistencia y un apoyo considerables durante algún tiempo.

Compartimos la opinión expresada por el Secretario General en el párrafo 14 de su informe (S/2003/944) en cuanto a que

> "... es evidente que Timor-Leste no podrá lograr la autosuficiencia en ciertas esferas clave del mandato antes del 20 de mayo de 2004."

El mandato que el Consejo estableció en la resolución 1480 (2003) se está acercando a su fin, a saber, el 20 de mayo de 2004. Acogemos con agrado los debates y las deliberaciones acerca de la futura misión de las Naciones Unidas. Recomendamos una presencia creíble y firme de las Naciones Unidas en esferas clave con el fin de ayudar a consolidar la estabilidad y la seguridad, que son condiciones indispensables para un desarrollo sostenible y para el éxito de la misión de las Naciones Unidas.

Por último, en julio de este año recibimos una visita del Sr. Jan Kavan, Presidente de la Asamblea General en su quincuagésimo séptimo período de sesiones. Su visita tuvo mucho éxito. Mi Primer Ministro, Mari Alkatiri, me ha encargado que invite al Consejo de Seguridad a enviar una delegación a Timor-Leste. Esa visita sería un honor, habida cuenta de la contribución fundamental que ha aportado el Consejo al éxito de la misión de las Naciones Unidas y de su papel decisivo en la liberación de nuestro país y de nuestro pueblo.

El Presidente (*habla en inglés*): El siguiente orador inscrito en mi lista es el representante de Portugal, quien tiene la palabra.

Sr. De Santa Clara Gomes (Portugal) (*habla en inglés*): Quisiera dar las gracias al Secretario General por su informe y al Embajador Sharma por su excelente intervención.

Portugal se adhiere plenamente a la declaración que formulará posteriormente el representante de Italia en nombre de la Unión Europea. Me limitaré a añadir algunas observaciones.

Antes de nada, me gustaría aprovechar la ocasión para rendir homenaje una vez más a la notable contribución que realizó en Timor-Leste el ex Representante Especial, el difunto Sergio Vieira de Mello. También quisiera reconocer los esfuerzos entregados de los componentes civil, militar y policial de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISET), y felicitarlos por los numerosos éxitos que han logrado en Timor-Leste.

Timor-Leste ha logrado progresos notables en muchas esferas y se puede decir, con razón, que es un éxito de las Naciones Unidas. Deseo señalar, en particular, los avances realizados para sentar las bases de una función pública y una policía eficientes, ya que están asumiendo niveles crecientes de responsabilidad. También observamos con satisfacción que durante el período que estamos examinando no se repitieron incidentes graves relacionados con la seguridad.

También habría que elogiar enormemente la evolución constante y positiva de la relación entre Timor-Leste y su vecino, Indonesia, sobre todo en cuanto a la determinación de su frontera conjunta. Ese fue en gran medida el resultado del compromiso declarado por los dirigentes de ambos países.

Felicitamos a las Naciones Unidas y al Consejo de Seguridad por haber contribuido a la estabilidad de Timor-Leste. Sin embargo, en el informe del Secretario General también se describe de manera exhaustiva la labor que tiene pendiente la UNMISET, que no se podrá concluir hasta mucho después de mayo de 2004.

Timor-Leste se encuentra en un período decisivo de su proceso de consolidación de la paz, y en el informe del Secretario General se esbozan claramente varias esferas en las que se necesitará la asistencia internacional después del final del mandato de la UNMISET. Queda mucho por hacer en la esfera de la gestión de la frontera, que sigue siendo permeable y, por consiguiente, fuente de incursiones ilegales y de comercio ilícito. Sin embargo, también hay trabajo pendiente en otras esferas, como la ética profesional y el respeto de los derechos humanos. Es evidente que la seguridad constituye un factor clave para la estabilidad política y social de cualquier país, y Timor-Leste no es una excepción en este sentido.

A pesar de los progresos ya logrados en lo que a la administración pública se refiere, ésta seguirá necesitando apoyo para remediar una escasez de personal calificado, y seguirá haciendo falta mucha ayuda en ámbitos como la justicia y la administración interna. La creación de instituciones es una esfera en la que la asistencia internacional tuvo mucho éxito, pero es de suponer que la tarea tendría que proseguir y consolidarse en el futuro.

Observamos con preocupación que no ha habido suficiente éxito en cuanto al desarrollo económico y social de Timor-Leste. Tomamos nota de que el año pasado se produjo una caída del producto nacional bruto

y de que se prevé otro descenso para este año. A ese respecto, Portugal cree que las instituciones financieras internacionales y los donantes bilaterales deberían prestar más apoyo al plan nacional de desarrollo, lo que permitiría una mayor inversión en el fomento de capacidades y en incentivos y oportunidades para la creación de empleo.

Se ha logrado mucho, pero queda más por hacer. Hemos recorrido un largo trecho y hemos invertido mucho en Timor-Leste, y tenemos que mantener y afianzar los resultados obtenidos. Portugal está más convencido que nunca de la necesidad de una presencia constante de las Naciones Unidas después de que concluya la misión actual. Creemos que para que esta presencia tenga la credibilidad necesaria, tanto a nivel interno como externo, debería tener un mandato claro del Consejo de Seguridad y estar dirigida sobre el terreno por un Representante Especial del Secretario General. Debemos continuar, durante otro período adicional, un esfuerzo coordinado para que Timor-Leste pueda alcanzar tres metas relacionadas entre sí: seguridad, creación de instituciones y del Estado y desarrollo sostenible. Afortunadamente, nuestros esfuerzos se pueden llevar a cabo a un menor nivel, si los comparamos con los del pasado.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Filipinas.

Sr. Baja (Filipinas) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Quisiera felicitarlos a usted y a la delegación de los Estados Unidos por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad para este mes. Mi delegación también quisiera dar las gracias al Secretario General por su último informe (S/2003/944) sobre la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISET), así como al Embajador Sharma por la amplia exposición informativa que ha presentado hoy sobre la situación en Timor-Leste.

Hace unos cinco meses celebramos el primer año de independencia de Timor-Leste. Han transcurrido cuatro años desde que los timorenses votaron en un referéndum a favor de la independencia. Hoy todos podemos sentirnos satisfechos de que, gracias a la asistencia de las Naciones Unidas, la guerra y la hambruna se estén convirtiendo poco a poco en recuerdos distantes y haya comenzado de verdad la consolidación de la nación en Timor-Leste. La situación en materia de seguridad ha mejorado enormemente; se han sentado las bases de una función pública eficiente y se ha producido una mejora notable en el fortalecimiento de los mecanismos de un estado de derecho, el diálogo político entre los principales interesados, la interrelación con la sociedad civil y la relación decisiva entre Timor-Leste y su vecino más próximo, Indonesia. En efecto, se han logrado avances considerables en la consolidación de la nación de Timor-Leste.

Pese a los éxitos de Timor-Leste, la persistencia de las dificultades económicas en el país nos recuerda el difícil trecho que tenemos por delante ahora que se acerca el fin del mandato de la UNMISET en mayo del año próximo. Los retos a los que se enfrenta Timor-Leste son enormes. Según se dice, el país no se ha recuperado demasiado desde que se destruyó el 75% de su infraestructura. El 75% de las aldeas no tiene agua corriente, y buena parte de la campiña carece de electricidad. El 40% de la población subsiste con menos de 55 centavos de dólar al día, mientras que la mitad no ha recibido formación académica. El índice de desempleo alcanza el 20% en las zonas urbanas, y la función pública y la UNMISET proporcionan el grueso de todos los empleos remunerados del país. Durante los dos últimos años, el país ha sufrido una sequía devastadora.

No obstante, hay algunos indicios alentadores, incluso en el ámbito económico. El Tratado del Mar de Timor, firmado en marzo entre Timor-Leste y Australia, es motivo de esperanza. Se prevé que las industrias del petróleo y del gas añadan unos 5.000 millones de dólares durante 17 años a las arcas del país, aunque, según los expertos, el grueso de estos fondos no empezará a llegar a Dili hasta dentro de cinco años. Hasta ese entonces, Timor-Leste recibirá aproximadamente 100 millones de dólares anuales, que deberían brindar una ayuda considerable para las necesidades financieras de la nación. No obstante, esos recursos procedentes del petróleo no bastarán para solucionar el problema de la pobreza en el país. Timor-Leste necesita desesperadamente fomentar sus capacidades con el fin de mejorar el nivel de vida de su población.

Timor-Leste sigue necesitando la asistencia de la comunidad internacional. Para generar el tipo de crecimiento económico que se dejará sentir en los hogares, el país tendrá que buscar el desarrollo y la creación de empleo en esferas que requieran mucha mano de obra, como la agricultura, a la que se dedica la mayoría de los pobres del país.

Es aquí en donde los donantes internacionales podrían proporcionar una asistencia importante. Se ha especulado que algunos donantes internacionales se disponen a disminuir la ayuda, habida cuenta de los ingresos previstos procedentes de las industrias de petróleo y gas, pese a que esos ingresos no se han materializado. Instamos a los donantes internacionales a que no procedan a ello. Debe haber un tiempo razonable de superposición entre la ayuda y la generación de ingresos por el petróleo, pues una reducción prematura de la ayuda sería devastadora para la economía del país. Por otra parte, dado que Timor-Leste dependería muchísimo de sus industrias petroleras y de gas en el futuro, esperamos que pueda maximizar todos los ingresos posibles de estas industrias, con arreglo a los principios establecidos del derecho internacional, en particular con la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar.

La comunidad internacional ha invertido un enorme capital político —por no mencionar los miles de millones de dólares— en el futuro de Timor-Leste. Por nuestra parte, acabamos de poner en marcha con éxito el conjunto de medidas de asistencia filipina al desarrollo de los recursos humanos de Timor-Leste, bajo los auspicios del programa de asociación filipino-japonés.

Gracias a la determinación de los Estados Miembros de las Naciones Unidas, estamos ahora en las etapas finales de la estrategia de retirada del país. Reconocemos el papel importante desempeñado por el Consejo en su asistencia al Gobierno de Timor-Leste a crear sus instituciones e infraestructura como Estado independiente, por intermedio de la UNMISET. Apoyamos los ajustes al programa de reducción del tamaño de los componentes militares y de policía de la UNMISET a la luz de las novedades en la situación de seguridad. No obstante, mi delegación quisiera advertir sobre lo inconveniente de una retirada precipitada de la presencia de las Naciones Unidas en Timor-Leste tras la conclusión del mandato de la UNMISET en mayo de 2004, sin que se evalúen plenamente las necesidades de Timor-Leste y se aseguren satisfactoriamente las garantías de paz.

Como señala el Secretario General en su informe (S/2003/944), muchos de los aspectos fundamentales de la buena gestión pública no se habrán completado para el momento en que la UNMISET termine su mandato en mayo de 2004. Las cuestiones pendientes atañerían a esferas críticas de la administración civil, la justicia y la policía y la capacitación en materia de derechos humanos. El Secretario General ha prometido proporcionar sugerencias ulteriores sobre la mejor forma de satisfacer las necesidades del país tras la retirada de la UNMISET, luego de una evaluación pormenorizada de la situación. Aguardamos con interés el informe del Secretario General en un futuro próximo.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Australia.

Sr. Dauth (Australia) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Le doy las gracias por brindarme la oportunidad de dirigirme hoy al Consejo. Normalmente, en mis intervenciones aquí, trato de no detener al Consejo más de unos cuantos minutos, pues sé las grandes presiones que enfrenta el Consejo en cuanto al tiempo. No obstante, espero contar con su indulgencia al extenderme un poco más sobre un tema que, como sabe el Consejo, es muy importante para mi país. Pero no hablaré en exceso, lo prometo.

Timor-Leste ha avanzado muchísimo, partiendo de una base muy precaria, desde que logró su independencia el año pasado. Buena parte del crédito debe atribuirse a la capaz dirigencia de Timor-Leste y al pueblo timorense, cuya energía y determinación constituyen el mayor activo nacional de ese país.

El propio Consejo, y los Miembros de las Naciones Unidas en general, tienen buenas razones para sentirse complacidos por el papel de las misiones de las Naciones Unidas en Timor-Leste hasta la fecha. En este sentido, sería negligente de mi parte si no felicitara a mi amigo y ex colega, Kamalesh Sharma, sentado aquí a mi derecha, por toda la extraordinaria labor que ha realizado. Sé que mantendrá su compromiso, hasta el último día del mandato actual, de conseguir avances en Timor-Leste.

La participación de las Naciones Unidas en Timor-Leste constituye un punto de referencia y una pauta en la crucial labor que puede hacer la Organización en situaciones de conflicto y posteriores al conflicto. Los avances conseguidos hasta la fecha en Timor-Leste son reales pero frágiles.

Quedan importantes retos pendientes en Timor-Leste en materia de seguridad, consolidación de las instituciones y creación de oportunidades para el pueblo timorense. Por consiguiente, es importante que el Consejo dedique algún tiempo en las semanas y meses próximos a examinar la situación en Timor-Leste y a

comenzar a analizar cómo la comunidad internacional, de manera separada y colectiva, puede garantizar mejor que se proteja el avance alcanzado hasta la fecha.

Australia encomia el informe del Secretario General sobre la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISET) (S/2003/944). El informe está bien elaborado y es oportuno. Coincide en buena medida con nuestra evaluación de la situación actual en Timor-Leste y de las esferas que exigirán una atención internacional adicional en los meses finales de la presencia de la UNMISET y en el período ulterior.

Es sobre este último aspecto que quiero centrar mi atención hoy. Australia coincide con la evaluación del Secretario General de que no será posible para Timor-Leste alcanzar la autosuficiencia en ciertos ámbitos clave del mandato de las Naciones Unidas antes de que venza el mandato de la UNMISET en mayo de 2004. Ello es algo perfectamente evidente. La situación de seguridad de Timor-Leste se ha estabilizado enormemente, pero el legado de decenios de conflicto se mantiene, y las instituciones vinculadas a la seguridad en Timor-Leste siguen siendo débiles. Igualmente claro es que, si bien es mucho lo que se puede hacer y lo que se está haciendo mediante el apoyo bilateral y de otra índole, luego de que expire el mandato actual de la misión de las Naciones Unidas en Timor-Leste se necesitará una misión pequeña de las Naciones Unidas que centre su atención en los aspectos de seguridad.

Los miembros del Consejo conocen el gran interés de Australia en el futuro estable de Timor-Leste. Tras conversaciones con el Gobierno de Timor-Leste y otros interlocutores, Australia ha presentado un modelo para una misión tras el retiro de la UNMISET, misión que se establecería por un período de un año mediante un mandato del Consejo de Seguridad. Esperamos que el modelo ayude a centrar la atención en lo que se requeriría en cuanto a la presencia de las Naciones Unidas en Timor-Leste después de mayo de 2004.

La presencia de las Naciones Unidas que propone Australia tras la retirada de la UNMISET sería fundamentalmente distinta en su naturaleza a la de las misiones que la han antecedido. En el centro del modelo, en el asiento del conductor, estaría el propio pueblo de Timor-Leste. La función de las Naciones Unidas no sería la tradicional de mantenimiento de la paz, sino la de proporcionar apoyo y asesoramiento que permitiría que las propias instituciones de Timor-Leste evolucionen y se consoliden con confianza. La misión completaría la labor en curso que están llevando a cabo las autoridades de Timor-Leste y sus interlocutores en el desarrollo, para consolidar una capacidad sostenible en las instituciones esenciales de Timor-Leste, entre ellas la policía y las fuerzas armadas, y sentar las bases para la estabilidad y la prosperidad nacional. Ante todo, sería una misión pequeña, de alcance limitado y centrada en necesidades específicas, respaldando la transición hacia la responsabilidad efectiva de Timor-Leste. Por otra parte, tendría un momento final claro.

Pasando a cuestiones concretas, Australia comparte la evaluación del Secretario General según la cual entre las exigencias tras la retirada de la UNMISET se incluiría un apoyo esencial a los organismos de seguridad de fronteras de Timor-Leste, su servicio de policía y unidades especializadas de policía, sus instituciones de gobierno, y el enjuiciamiento de los delitos graves. Sobre esa base, Australia ha propuesto una misión de relevo de las Naciones Unidas que se centraría en la seguridad, y comprendería los elementos siguientes: en primer lugar, oficiales de enlace militar para facilitar el enlace entre las autoridades de seguridad a lo largo de toda la frontera terrestre de Timor-Leste y para supervisar los acontecimientos relacionados con la seguridad en los distritos fronterizos; en segundo lugar, un grupo internacional de respuesta policial que brinde apoyo a las autoridades de Timor-Leste que deban atender situaciones de emergencia en materia de malestar social; en tercer lugar, observadores de policía desplegados ligeramente en todos los distritos para establecer enlaces con la policía de Timor-Leste y supervisar los acontecimientos relacionados con la seguridad; en cuarto lugar, un grupo de asesores internacionales que proporcionen asesoramiento al Gobierno de Timor-Leste en cuestiones de seguridad fundamentales; y, por último, expertos jurídicos internacionales que trabajen en la oficina del fiscal general de Timor-Leste para concluir las causas prioritarias pendientes en materia de crímenes de lesa humanidad.

Australia considera en términos generales que el gasto de esa misión sería relativamente modesto: aproximadamente una décima parte del precio de la actual Misión de las Naciones Unidas en su año final. Aguardamos con interés recibir oportunamente de la Secretaría detalles específicos sobre los gastos.

El mantenimiento de la seguridad y la estabilidad en Timor-Leste presentará retos continuos para el joven Estado. Atender a esos retos exigirá un esfuerzo continuado durante muchos años, y todos tenemos una

función que desempeñar al respecto. Fundamental para el éxito será una dirigencia previsora constante del Gobierno de Timor-Leste para crear las bases de la estabilidad nacional. Crucial será también el apoyo continuado de la comunidad internacional, por conducto de las Naciones Unidas y de otros, y, en ese sentido, Australia seguirá cumpliendo su parte. En términos más inmediatos, la estabilidad de Timor-Leste en los próximos años dependerá de las medidas concertadas pronto por todas las partes para resolver los problemas pendientes en Timor-Leste relativos a los desplazados y otras cuestiones de administración de las fronteras.

Acogemos con satisfacción que los Gobiernos de Timor-Leste e Indonesia hayan renovado recientemente los esfuerzos por solucionar estas cuestiones.

La historia de la transición de Timor-Leste hacia la independencia le ha dado al Consejo de Seguridad y a la comunidad internacional un deber que cumplir. La inversión que hemos hecho en Timor-Leste podría ser un ejemplo de cómo las Naciones Unidas pueden trabajar bien y pueden lograr resultados. El compromiso adicional modesto y a corto plazo que proponemos podría garantizar el éxito de esa inversión. Las decisiones que se tomen en este Consejo en los próximos meses serán cruciales para preservar ese éxito.

Para concluir, quisiera adherirme a las palabras que pronunció el Secretario General al rendir homenaje a la contribución personal importantísima que hizo a Timor-Leste mi amigo Sergio Vieira de Mello. Si la transición de Timor-Leste a la independencia ha sido un éxito, ese éxito se debe en buena medida al liderazgo destacado del Sr. Vieira de Mello. Australia siempre lo recordará por eso y por muchas otras cosas.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy ahora la palabra al representante de Italia.

Sr. Mantovani (Italia) (*habla en inglés*): Tengo el honor de hacer uso de la palabra en nombre de la Unión Europea. Los países que están en proceso de acceder a la Unión Europea —Chipre, la República Checa, Estonia, Hungría, Letonia, Lituania, Malta, Polonia, Eslovaquia y Eslovenia— y los países asociados Bulgaria, Rumania y Turquía, así como Liechtenstein y Noruega, países que pertenecen a la Asociación Europea de Libre Comercio y son miembros del Espacio Económico Europeo, hacen suya esta declaración.

La Unión Europea celebra esta oportunidad para encomiar los resultados alcanzados por el Representante Especial del Secretario General. Tras los pasos de su predecesor, Sergio Vieira de Mello, a cuya memoria queremos rendir homenaje una vez más, el Embajador Kamalesh Sharma está presidiendo los esfuerzos a fin de garantizar un futuro mejor para la población de Timor-Leste mediante su dedicación y su habilidad al frente de los componentes civiles, militares y de policía de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISET).

La Unión Europea apoya los esfuerzos que realiza el Gobierno timorense para consolidar las frágiles instituciones políticas de Timor-Leste. A partir de mayo de 2002, cuando Timor-Leste celebró su independencia, el Gobierno ha realizado avances importantes en la promoción del desarrollo socioeconómico del país. La Unión Europea saluda y alienta los esfuerzos por garantizar y apoyar las instituciones democráticas y el estado de derecho a la vez que se crea la nueva nación.

Celebramos el desarrollo continuo de relaciones más fuertes entre Timor-Leste e Indonesia. La Unión Europea espera con interés la pronta finalización del acuerdo de demarcación de frontera tras la reunión de la Comisión Ministerial Conjunta bilateral, que se celebró en Dili a inicios de septiembre. Esperamos que la cooperación se realice en ese mismo espíritu de amistad en lo relativo a otros temas importantes que van desde el reasentamiento de los refugiados que siguen en Timor occidental, el cruce de fronteras y la reglamentación de los mercados hasta la conclusión de nuevos acuerdos de cooperación entre los dos países. La Unión Europea sostiene que al garantizar la rendición de cuentas de todos aquellos que perpetraron violaciones graves de derechos humanos, se promoverá enormemente la confianza en el aparato judicial así como la contribución que el aparato judicial hace a la reconciliación.

Las Naciones Unidas siguen desempeñando un papel importante en la consolidación de la nación en Timor-Leste. Nos complace tomar nota de que, en general, las operaciones de la UNMISET se realizan conforme a los plazos establecidos para la reducción de la Misión. Tras el examen de abril, la estrategia dispuesta sigue aplicándose, trasladando poco a poco las responsabilidades a las autoridades locales.

La comunidad internacional debe seguir vigilando la situación sobre el terreno, en especial en el ámbito de la administración pública, la justicia y el mantenimiento del orden, y la capacitación en materia de

derechos humanos. La cooperación y las consultas con el Banco Mundial, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y otros organismos de las Naciones Unidas pueden brindar apoyo al desarrollo duradero y sostenible de la infraestructura y de las instituciones de Timor-Leste.

Una vez que el Consejo de Seguridad examine lo que se ha logrado, deberían analizarse en el seno del Consejo las necesidades que tendrá el país una vez que se retire la Misión de las Naciones Unidas en mayo de 2004, y el apoyo que las Naciones Unidas y la comunidad internacional podrían prestar a Timor-Leste el próximo año, a fin de consolidar la historia de éxito que representa el país. La Unión Europea espera con interés el informe del Secretario General que se publicará a principios de 2004 y las sugerencias adicionales que proporcionará sobre estas cuestiones.

Muchos Estados miembros de la Unión Europea han participado en misiones de las Naciones Unidas en Timor-Leste. La Unión Europea ha realizado enormes esfuerzos para apoyar a la nueva nación por la vía de la asistencia financiera, la ayuda humanitaria, la rehabilitación y la cooperación para el desarrollo. La Unión Europea, así como sus Estados miembros, continuarán prestando apoyo a la consolidación de las instituciones democráticas timorenses.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene la palabra el representante de Singapur.

Sr. Mahbubani (Singapur) (*habla en inglés*): Se ha hecho tarde. No voy a leer el texto de mis comentarios, pero espero que los miembros del Consejo tengan en cuenta ese texto cuando reflexionen sobre la situación en Timor-Leste. Me propongo resumir mis comentarios en cuatro puntos.

El primer punto al que quisiera referirme, por supuesto, es dar las gracias al Consejo por ocuparse de Timor-Leste. Comprendemos que hay cuestiones de mucha mayor envergadura que ocupan las mentes de los miembros del Consejo. Incuestionablemente, lo que ocurrirá en las próximas horas es motivo de gran atención. Pero, pese a ello, esperamos que el Consejo siga prestando atención a las dificultades a que hace frente Timor-Leste. También queremos agradecer el informe del Secretario General y a mi buen amigo y camarada Kamalesh Sharma la información que nos ha brindado y la excelente labor que ha realizado en Timor-Leste.

En segundo lugar, queremos señalar que, como es costumbre, en cualquier evaluación de la situación en Timor-Leste hay una mezcla de buenas y malas noticias. Esa es la evaluación que figura en el texto de mi declaración, pero creo que el Embajador John Dauth lo expresó perfectamente cuando dijo: “Los avances conseguidos hasta la fecha en Timor-Leste son reales pero frágiles” (*supra*).

El tercer punto al que me quiero referir es que, tomando en cuenta esta combinación de buenas y malas noticias en Timor-Leste, creo que es por ello mucho más importante que el Consejo de Seguridad analice muy cuidadosamente la estrategia de salida que habrá de adoptar en Timor-Leste. En este sentido, esperamos que el Consejo preste atención a algunos de los comentarios que se han hecho.

Uno de esos comentarios lo formula el Secretario General en su informe, donde señala que el Consejo debe comenzar a examinar los mejores medios de satisfacer las necesidades del país cuando se retire la Misión de las Naciones Unidas. Este examen debe basarse en una cuidadosa evaluación de las necesidades claves del país y debe guiarse por el reconocimiento —basado en la experiencia adquirida en Timor-Leste y en otros lugares— de la importancia de encontrar medios fiables que permitan satisfacer necesidades urgentes y garantizar la enorme inversión que se ha hecho en el país hasta la fecha.

Esperamos que se prestará igual atención a los criterios de los dirigentes de Timor-Leste. El Embajador Kamalesh Sharma dijo antes que los dirigentes de Timor-Leste y los representantes de la sociedad civil, tanto nacional como internacional, le han manifestado claramente que es fundamental mantener una presencia de las Naciones Unidas para brindar garantías psicológicas y apoyo sustantivo en el período inmediato posterior a la UNMISET. Pensamos que esto debe tomarse en serio, así como otros comentarios concretos del Embajador John Dauth. Apoyamos las sugerencias concretas que se han hecho respecto de mantener una presencia de las Naciones Unidas.

Como se señala en mi texto, hay cuatro puntos que queremos destacar respecto de cualquier presencia posterior a la UNMISET. Pero antes de ello, quiero subrayar que consideramos que la presencia posterior a la UNMISET debe provenir de contribuciones asignadas, con un énfasis especial en la palabra asignadas.

Los cuatro puntos que queremos apoyar son los siguientes. En primer lugar, que los enlaces militares enlacen las fuerzas de seguridad de Timor-Leste e Indonesia y supervisen las actividades en materia de seguridad. En segundo lugar, se necesitan observadores de policía para controlar las operaciones de la Policía Nacional de Timor-Leste y la situación interna de seguridad. En tercer lugar, una capacidad de policía de respaldo para responder a las situaciones de emergencia. En cuarto lugar, asesores civiles internacionales en áreas relacionadas con la seguridad por plazos fijados de antemano, por ejemplo un año.

Pensamos que no son solicitudes excesivas. En realidad, como señaló el Embajador John Dauth, costarán mucho menos que la situación actual y, por lo tanto, esperamos que se preste atención a esas peticiones.

Mi cuarta y última observación es que, en momentos en que las Naciones Unidas tienen que enfrentar una crisis tras otra y en que, ciertamente, se han planteado interrogantes sobre a la pertinencia y la eficacia de las Naciones Unidas, es mucho más importante para la Organización proteger todos los casos de éxito que ha logrado. No cabe duda de que haremos lo correcto para Timor-Leste en beneficio de su población, pero también en el de las Naciones Unidas en esta coyuntura.

En este sentido, queremos también apoyar la invitación que acaba de hacer el Embajador de Timor-Leste al Consejo de Seguridad para que visite el país. Creemos que esta visita sería sumamente útil para que el Consejo pueda decidir cómo debe administrar la estrategia posterior a la UNMISET en Timor-Leste.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante del Japón.

Sr. Haraguchi (Japón) (*habla en inglés*): Ante todo, quiero agradecer al Embajador Sharma, Representante Especial del Secretario General, su muy completa presentación de información.

El Gobierno del Japón se complace en observar que se han alcanzado grandes logros en los ámbitos de administración pública, lucha contra los delitos graves, seguridad interna y en el de las relaciones de Timor-Leste con Indonesia, además del avance en temas relacionados con el control de las fronteras. También me complace señalar, al revisar el presupuesto de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISET), que se ha aplicado de forma muy eficaz respecto del costo.

Sin embargo, en el informe del Secretario General se señala que aún existen retos graves en ámbitos como la administración pública, la judicatura, la policía y la seguridad nacional. Mi Gobierno tiene la firme intención de continuar brindando apoyo a los esfuerzos de la UNMISET a fin de consolidar lo que se ha logrado hasta ahora sobre la base más sólida posible en el breve plazo que queda hasta que termine el mandato de la UNMISET.

Compartimos también el criterio que el Secretario General señala en su informe en el sentido de que el apoyo de la comunidad internacional seguirá siendo necesario incluso con posterioridad al vencimiento del mandato de la UNMISET. Sencillamente, no podemos aceptar una situación en la cual se dejen de lado los resultados de las actividades de la UNMISET y que, como resultado, Timor-Leste una vez más pueda regresar a la anterior situación de confusión y desorden cuando venza el mandato.

Esperamos que el Secretario General brinde propuestas detalladas para la etapa posterior a la UNMISET a la brevedad y en la forma más específica posible. El Japón también analizará cuidadosamente cuál será el apoyo más apropiado para Timor-Leste, al tiempo que escuchará los criterios del Gobierno de Timor-Leste, las Naciones Unidas y otros Gobiernos que han venido apoyando a ese país.

La consolidación y edificación de la paz son grandes retos que enfrenta la comunidad internacional. Es de importancia crucial que las Naciones Unidas y la comunidad internacional garanticen que logros valiosos iniciales como la paz, el imperio del derecho, el respeto de los derechos humanos y el desarrollo arraiguen y sean duraderos. El Japón no vacilará en brindar el apoyo adecuado al establecimiento y la consolidación de la paz y a la mejora de la seguridad humana en Timor-Leste. Instamos también a la comunidad internacional a seguir prestando su valioso apoyo a esta joven república.

En apoyo al establecimiento de un Timor-Leste independiente, el Japón ha comprometido y ha venido prestando asistencia sostenida hasta los 60 millones de dólares estadounidenses en los tres años posteriores a la independencia, enfatizando la consolidación de la paz y la reconstrucción en tres áreas clave: la agricultura, la infraestructura y el desarrollo de los recursos

humanos. Nos complace saber que los caminos y puentes que el grupo de ingenieros de nuestras fuerzas de seguridad ha construido y reparado para las actividades de la UNMISET también han beneficiado a la población de Timor-Leste. Consideramos que ese apoyo se adecua a las necesidades de Timor-Leste como se describe en el informe del Secretario General.

Deseo reiterar lo importante que es para los dirigentes de Timor-Leste mantenerse unidos en el gobierno de su país, para el pueblo de Timor-Leste participar en los esfuerzos de consolidación de la nación como cuestión de responsabilidad propia, y para la comunidad internacional seguir prestando su apoyo.

El Presidente: Tiene ahora la palabra el representante de la India.

Sr. Gopinathan (India) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Lo felicitamos por haber asumido la Presidencia del Consejo para el mes de octubre. Este ha sido y seguirá siendo, incuestionablemente, un mes de gran actividad para el Consejo. Confiamos que al acercarnos al fin de su Presidencia, habremos conseguido avanzar en muchos temas importantes que actualmente examinamos.

Han transcurrido casi 17 meses desde que se estableció la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISET) de conformidad con la resolución 1410 (2002) del Consejo de Seguridad. Es una ocasión única, pero feliz la de poder examinar lo que el Secretario General ha descrito como avances importantes en el logro de los principales hitos identificados en el mandato del plan de aplicación de la Misión. Nos complace saber que, a partir de su independencia, Timor-Leste ha logrado un progreso significativo en la promoción de su desarrollo socioeconómico y que sus instituciones políticas han seguido desarrollándose como también lo han hecho sus relaciones con países de la región y más allá de ella.

Deseo comentar brevemente los siguientes aspectos destacados del informe del Secretario General sobre los acontecimientos en Timor-Leste.

El primero es el éxito de la retirada gradual del componente militar de la UNMISET, según el programa de reducción revisado que se autoriza en la resolución 1473 (2003) que prevé la reducción a 1.750 efectivos para fines de 2003. Observamos que esta reducción ha ido a la par del desarrollo de las fuerzas armadas de Timor-Leste.

El segundo aspecto es la calma relativa en la situación interna que ha permitido el traspaso por parte de la UNMISET de 12 de 13 distritos a la policía nacional de Timor-Leste. El último distrito está listo para el traspaso.

El tercero es el progreso alcanzado por la UNMISET en la preparación de Timor-Leste para que pueda asumir gradualmente su administración pública. El Secretario General lo reconoce al decir lo siguiente:

> "El país ha hecho notables progresos para sentar los cimientos de una administración pública y una fuerza de policía operativas." (*S/2003/944, párr. 55*)

El cuarto aspecto destacado es el éxito del Gobierno de Timor-Leste en la generación de ingresos por 44,1 millones de dólares estadounidenses incluidos 26,7 millones de dólares estadounidenses en ingresos del Mar de Timor en este año, lo que indica la capacidad cada vez mayor del Estado de movilizar sus propios recursos.

El último de los aspectos es el establecimiento de relaciones sólidas entre Timor-Leste e Indonesia por la vía de intercambio de visitas de alto nivel y la conclusión de una declaración conjunta que reafirma la intención de ambos países de examinar juntos diversas cuestiones bilaterales importantes.

Esos avances demuestran el progreso alcanzado durante el período que abarca el informe del Secretario General. Al reconocer que la consolidación de la nación es un proceso a largo plazo, el Secretario General ha destacado que sigue siendo indispensable la asistencia internacional en el futuro. Ha proyectado que Timor-Leste seguirá necesitando orientación y asesoría internacional en los ámbitos de administración pública, justicia y mantenimiento del orden, capacitación en materia de derechos humanos y, posiblemente, en cuanto a seguridad. Esperamos con interés información adicional del Secretario General acerca de sus recomendaciones en este sentido.

Los avances alcanzados desde la independencia de Timor-Leste deben atribuirse a la conducción esclarecedora y orientada al futuro de la dirigencia del país. Hay que reconocer aquí en especial al Primer Ministro, Mari Alkatiri, quien recientemente se dirigió a la Asamblea General. Merecen también nuestro reconocimiento las contribuciones del Representante Especial del Secretario General, el Sr. Kamalesh Sharma, y de

los componentes civil, militar y de policía de la UNMISET, incluidos los voluntarios de las Naciones Unidas en la evolución exitosa de Timor-Leste de un Estado naciente a un miembro confiado de la fraternidad de las Naciones Unidas.

Aprovechamos la oportunidad para rendir homenaje a la memoria del fallecido Sergio Vieira de Mello que hizo una contribución muy valiosa a la consolidación de Timor-Leste como nación.

El Presidente (*habla en inglés*) Tiene ahora la palabra el representante de Malasia.

Sr. Rastam (Malasia) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Secretario General por su informe; al Representante Especial del Secretario General, Sr. Kamalesh Sharma, por su presentación tan completa, y a la UNMISET por la buena labor que ha llevado a cabo. También los felicito a todos ellos. Timor-Leste está entrando ahora en las etapas finales de la reducción de la presencia de la UNMISET. Tomamos nota a través del informe y de la presentación de información que Timor-Leste ha hecho progresos notables en la gestión de los asuntos públicos y en el desarrollo de su administración pública. El desarrollo de conocimientos básicos entre los habitantes de Timor-Leste continúa a buen paso.

Celebramos que el Presidente Gusmão haya iniciado una "presidencia abierta" y que se prosiga con la iniciativa de "gobernanza abierta" del Gobierno. Tomamos nota con satisfacción del hecho de que el Parlamento Nacional haya concluido su primer año de actividad legislativa.

Estoy seguro de que el Consejo de Seguridad y la comunidad internacional siguen compartiendo las inquietudes que el Secretario General había planteado antes de la independencia del país, como la falta de conocimiento en esferas como las finanzas, la justicia, el estado de derecho, los derechos humanos y la función policial.

Esta limitación podría ser un impedimento para el progreso satisfactorio de una consolidación nacional viable. Ahora bien, creemos que con la determinación del Gobierno y del pueblo de Timor-Leste y con ayuda internacional, esta limitación puede superarse en su debido momento.

Constatamos que, con respecto a los asesores civiles, el 37% del total de puestos identificados todavía no han recibido financiación. Según el Secretario General, el 22% de la población penitenciaria está compuesta de personas detenidas en virtud de órdenes de arresto ya vencidas. La Policía Nacional de Timor-Leste todavía necesita asistencia internacional, sobre todo en materia de eficacia, imparcialidad y responsabilidad. Particularmente preocupantes son las esferas especializadas como la investigación, la labor forense, la recopilación de información y las operaciones especiales para detener actos de terrorismo, secuestro y rapto. Además, se cree que es poco probable que la Fuerza de Defensa de Timor-Leste esté en condiciones de funcionar de manera permanente inmediatamente después de la retirada de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISET).

Malasia considera que los esfuerzos constantes por mejorar la administración pública y mantener un entorno pacífico brindarán la base esencial para la promoción del desarrollo social y económico en Timor-Leste. Las inquietudes que destacó el Secretario General requieren ciertamente un análisis exhaustivo del Consejo y de la comunidad internacional en su conjunto. Tomamos nota de que se ha progresado de manera significativa hacia los principales hitos que se identificaron en el plan de aplicación de la UNMISET. No obstante, el Secretario General también ha determinado que no será posible que Timor-Leste logre ser autosuficiente en determinadas esferas clave del mandato de la UNMISET para el 20 de mayo de 2004. Por lo tanto, conviene reflexionar sobre qué es lo que ha de seguir una vez vencido el mandato de la UNMISET. En este sentido, tomo nota de la declaración que ha formulado antes el Embajador John Dauth, Representante Permanente de Australia, en cuanto a la propuesta de este país sobre una misión de seguimiento de las Naciones Unidas, así como de las observaciones del Embajador Kishore Mahbubani, representante permanente de Singapur.

Cabe constatar que Timor-Leste sigue siendo predominantemente una sociedad agrícola. La pobreza todavía es un problema grave. El desempleo sigue siendo muy elevado y actualmente el desempleo urbano es muy preocupante. Si bien el Gobierno ha logrado recaudar 44 millones de dólares de ingresos este año, buena parte de esta cifra procedió de las ganancias del sector del petróleo y el presupuesto nacional todavía necesita asistencia internacional para cubrir el déficit de unos 26,6 millones de dólares. La UNMISET y el Gobierno deben ocuparse

urgentemente del hecho de que la economía dependa tanto de factores externos.

En este sentido, Malasia considera que el desarrollo del sector privado también es decisivo para estimular el crecimiento económico. El papel que desempeñen el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y el Banco Mundial en cuanto a las propuestas de proyectos para dar empleo a los timorenses también será decisivo.

El proceso de consolidación nacional y reconciliación es una cuestión muy compleja y delicada. Por otro lado, para formar un Estado democrático sostenible, el pueblo de Timor-Leste debería haber logrado un grado de madurez mayor del que ha logrado hasta ahora. Es importante que todas las partes interesadas dejen de lado sus diferencias para mantener la estabilidad política en el país. En este sentido, esperamos que los dirigentes de Timor-Leste presten la misma atención a los derechos de cada una de las distintas minorías, incluida la población musulmana minoritaria. Malasia considera que, con estabilidad política y una buena planificación económica y social, la economía progresará y se desarrollará gradualmente.

Como país de la región, Malasia desempeñará el papel que le corresponde para ayudar al Gobierno y al pueblo de Timor-Leste en la consolidación nacional. Brindaremos ayuda en la medida de nuestra capacidad. Continuaremos proporcionando la asistencia apropiada, bilateralmente y mediante esfuerzos regionales e internacionales, entre otras cosas con nuestra participación en la Misión de las Naciones Unidas. En este sentido, valoramos la aceptación y el apoyo que ha brindado el Gobierno de Timor-Leste al actual Comandante de la Fuerza de la UNMISET, que es de las Fuerzas Armadas malasias.

También hemos desplegado en el marco de la UNMISET una unidad policial autosuficiente compuesta de 125 efectivos de la Real Policía de Malasia. Además, hay otros 30 policías civiles malasios que prestan servicio a la UNMISET. También han asistido en la capacitación de la Policía Nacional de Timor-Leste. Además, Malasia ha proporcionado capacitación a los timorenses en varias esferas de recursos humanos, en profesiones como las de archivista, bombero, policía y diplomático mediante el Programa Malasio de Cooperación Técnica.

También se están estudiando otras posibles esferas de asistencia y cooperación entre Malasia y Timor-Leste. La Embajada de Malasia en Dili estaría en condiciones de seguir facilitando esta cooperación. El primer Embajador residente de Malasia en Timor-Leste ocupa su cargo en Dili desde agosto. A su vez, Timor-Leste ha nombrado un Embajador en Malasia. Sin lugar a dudas, el intercambio de visitas de alto nivel entre los dos países, incluidas las visitas en un futuro muy cercano, reforzaría aún más las relaciones y la cooperación.

Está claro que, en esta fase inicial del período posterior a la independencia, Timor-Leste se enfrentará a muchos retos en materia de consolidación nacional. Al respecto, los amigos de Timor-Leste en la región y fuera de ella pueden realizar una función constructiva. En este sentido, acogemos positivamente los contactos cordiales y constructivos y los compromisos bilaterales entre Timor-Leste y su importante vecino inmediato, Indonesia. Consideramos que es una buena señal para Timor-Leste en sus esfuerzos por asumir un papel real en la región.

A Malasia le parece claro, a juzgar por el informe del Secretario General, que la comunidad internacional debe hacer una evaluación y un balance del progreso y los retos que afronta el Gobierno y el pueblo de Timor-Leste y la comunidad internacional para cumplir con la responsabilidad común de promover el progreso en la nación después de la retirada de la UNMISET. Es fundamental que atendamos los requisitos urgentes e indispensables del país en el período restante y afiancemos el progreso logrado hasta ahora. En este sentido, mi delegación espera recibir un informe del Secretario General a principios de 2004.

Para concluir, quisiera sumarme al Secretario General y a otros para rendir homenaje al difunto Sergio Vieira de Mello, ex Representante Especial del Secretario General, por la destacada y enorme contribución que aportó a Timor-Leste y a los esfuerzos de las Naciones Unidas en el país.

Sr. MacKay (Nueva Zelandia) (*habla en inglés*): Ante todo, nos gustaría rendir homenaje al Sr. Sharma, Representante Especial del Secretario General, a su personal y a los que desde la Sede de las Naciones Unidas realizan una excelente labor respaldando a la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISET). Su enérgica labor y el compromiso e iniciativa demostrados por Timor-Leste serán

factores críticos para progresar en los últimos meses del mandato de la UNMISET.

Si nos centramos en lo que se ha logrado en Timor-Leste en el plano más general, hay mucho que celebrar. Las Naciones Unidas tienen motivos para sentirse orgullosas de la contribución que han hecho a la mejora de la estabilidad y sostenibilidad a largo plazo de su Estado Miembro más nuevo.

No obstante, las decisiones sobre su retirada de un país que ha contado con una presencia importante de las Naciones Unidas deben adoptarse tras un examen detenido y con conocimiento de causa y deben ser suficientemente detalladas. Nueva Zelandia, por su parte, apoya el actual calendario de reducción de la UNMISET, sobre la base de la información de que se dispone actualmente, según el cual se prevé que la misión concluya en mayo de 2004. Sin embargo, no consideramos apropiado o sostenible que las Naciones Unidas se retiren por completo de Timor-Leste para esa fecha.

Por lo tanto, Nueva Zelandia respalda plenamente la intención del Secretario General de volver a tratar estas cuestiones con más detalle a principios del año que viene, momento en el que el Consejo puede examinar la forma y la composición de una posible presencia de las Naciones Unidas una vez concluido el mandato de la UNMISET. Consideramos que es fundamental que haya algún tipo de presencia provisional de las Naciones Unidas —menor que una misión tradicional de mantenimiento de la paz como la UNMISET, pero sin duda mayor que la presencia que habitualmente se dedica a labores de desarrollo— y, en este sentido, tomamos nota con mucho interés de las propuestas australianas sobre una misión de seguimiento de las Naciones Unidas, expuesta por el Embajador Dauth en la declaración que ha formulado hace poco.

Contamos con que el Secretario General nos presente una evaluación franca de lo que hace falta en el terreno y de cómo las Naciones Unidas pueden responder mejor a estas necesidades. En este sentido, acogemos positivamente las indicaciones dadas por el Representante Especial Sharma en la exposición que ha hecho ante el Consejo esta mañana.

Nos preocupa que en algunos sectores los progresos parecen ser lentos o frágiles. Nos agradaría que en el informe del Secretario General, que se presentará a comienzos del próximo año, se hiciera hincapié en esos sectores, en particular en el mantenimiento del orden público, la justicia, las cárceles, y los derechos humanos.

A todas luces, los progresos en otros sectores son más alentadores. De hecho, el acuerdo político alcanzado entre Indonesia y Timor-Leste sobre cuestiones relacionadas con la frontera común es muy estimulante. Esperamos que a estas recientes expresiones de voluntad política puedan seguir el acuerdo técnico y la aplicación.

Esperamos realmente que, como un hito fundamental del mandato de la UNMISET, se logren avances considerables en las cuestiones fronterizas antes de que el Consejo celebre el próximo debate sobre Timor-Leste.

Nueva Zelandia comparte la observación formulada por el Secretario General en el sentido de que la comunidad internacional aún tiene trabajo que realizar en Timor-Leste. Apoyamos su intención de seguir evaluando cuidadosamente la posibilidad de contar con una presencia de las Naciones Unidas después que concluya la UNMISET, y presentar propuestas al respecto. Esperamos continuar el debate sobre este tema a comienzos del próximo año.

Por último, permítaseme sumarme a los demás oradores que han rendido homenaje a la memoria del extinto Sergio Vieira de Mello y a su enorme contribución a Timor-Leste. Compartimos plenamente los sentimientos expresados.

El Presidente (*habla en inglés*): Ofrezco ahora la palabra al Embajador Sharma, por si desea formular alguna otra observación.

Sr. Sharma (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Le doy las gracias por esta oportunidad de formular algunas observaciones muy breves.

Ante todo, claro está, quiero dar las gracias a todas las delegaciones por sus consejos y orientaciones, que tomaremos en cuenta en nuestra labor, así como por las amables palabras dirigidas a la UNMISET y a mi persona. Esto es un gran aliento. A mi regreso, comunicaré estos sentimientos a mis colegas, y estoy convencido de que la confianza expresada por el Consejo en la labor que realizan los impulsará a dar aún más de sí mismos para el logro de los objetivos establecidos por el Consejo para la UNMISET. Quiero reconocer con agradecimiento el compromiso y la solidaridad de todo el equipo que tengo el honor de dirigir

y la dedicación que ha demostrado en su labor en favor del pueblo de Timor-Leste.

También quiero unirse al homenaje rendido a la labor realizada por Sergio Vieira de Mello, verdadero amigo de Timor-Leste, cuya memoria honramos. Me esfuerzo por promover su labor precursora y las bases que sentaron los dirigentes de Timor-Leste en colaboración con él.

Algunas delegaciones han formulado preguntas y han pedido aclaraciones e información. He tomado nota de todo ello, y me pondré en contacto con las delegaciones interesadas. Habida cuenta de la hora y de la necesidad de mantener mi popularidad, no quisiera tomar más tiempo del Consejo en este momento.

El Presidente (*habla en inglés*): Gracias, Embajador, por sus observaciones y por estar con nosotros en el día de hoy. Obviamente, usted y sus colegas tienen el apoyo del Consejo.

No hay más oradores inscritos en mi lista. El Consejo de Seguridad ha concluido así la presente etapa del examen del tema que figura en el orden del día.

Se levanta la sesión a las 13.50 horas.